



El niño como artesano de su propia literatura

Valeria Garcés Quintero

Esperanza Millán Zuluaga

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesora

Zoheila Julieth Mazinani García, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Garcés Quintero & Millán Zuluaga, 2023)
Referencia	Garcés Quintero, V., & Millán Zuluaga, E. (2023). <i>El niño como artesano de su propia literatura</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Somos Palabra: Formación y Contextos.

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cártul Valerico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A quienes nos acompañaron y acogieron,
caminaron a nuestro lado,
creyeron en nosotras.
A todos ellos les damos las gracias,
por estar siempre ahí.

Agradecimientos

A nuestra maestra asesora, quien fue parte esencial de este trayecto.

A nuestras familias, que nos apoyaron siempre.

A la biblioteca y la escuela, por acogernos y permitirnos estar.

A nuestros estudiantes, que hicieron posible esta experiencia.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1. Planteamiento del problema	11
1.2 Dos mundos en un mundo - Acontecimiento	12
2. Antecedentes: Huellas en el camino.....	20
3. Justificación.....	24
4. Objetivos	26
4.1 Objetivo general	26
4.2 Objetivos específicos.....	26
5. Marco teórico	27
5.1 Una historia, una nueva voz	32
6. Metodología	36
6. 1 Contexto: Conociendo y reconociendo	36
6.2 Recorrido metodológico	38
7. Bitácoras.....	43
7.1 A vuelo de pájaro	43
7.2 Gallinita ciega	46
7.3 Una carta inesperada	50
7.4 Un día fuera de lo común	54
7.5 Un fantasma con cola	58
8. Conclusiones	61
9. Referencias	66
Anexos.....	69

Anexo 169
Anexo 274
Anexo 378
Anexo 482
Anexo 586

Lista de figuras

Ilustración 1.....	43
Ilustración 2.....	46
Ilustración 3.....	50
Ilustración 4.....	54
Ilustración 5.....	58
Ilustración 6.....	70
Ilustración 8.....	74
Ilustración 9.....	75
Ilustración 10.....	77
Ilustración 12.....	79
Ilustración 13.....	81
Ilustración 14.....	82
Ilustración 15.....	83
Ilustración 16.....	85
Ilustración 17.....	86
Ilustración 18.....	87
Ilustración 19.....	89
Ilustración 20.....	90

Resumen

Esta investigación surgió de ese primer acontecimiento con la literatura infantil en nuestra niñez, el cual incluimos en el presente trabajo a través del relato narrativo que nos llevó a preguntarnos por la mediación del texto literario en las aulas de clase y bibliotecas escolares, por la creatividad de los niños y niñas como una necesidad de generar espacios de acogida a través de la lectura en voz alta de literatura infantil junto a las posibilidades que encierra; acompañada de diferentes momentos que encaucen la experiencia sensorial, estética y cercana a la cotidianidad de cada lector. Nuestra metodología investigativa tuvo un enfoque cualitativo a partir de la narración y construcción de bitácoras en clave de relato, elementos que acompañaron el proceso de escritura durante nuestras reflexiones y vivencias en el aula de clase, la planeación de varias experiencias literarias que partieron de la mirada del infante a la sensibilidad y el reconocimiento por el trabajo manual y experiencial de cada artesano al momento de crear e imaginar el mundo desde su subjetividad.

Palabras clave: literatura infantil, experiencia literaria, creatividad, infancia, artesano.

Abstract

This research arose from that first event with children's literature in our childhood, which we include in this work through the narrative story that led us to wonder about the mediation of literary text in classrooms and libraries, for the creativity of children as a need to generate spaces of welcome through reading aloud of children's literature along with the possibilities it holds; accompanied by different moments that channel the sensory, aesthetic and close to the everyday experience of each reader. Our research methodology had a qualitative approach based on the narration and construction of logs in the key of storytelling, elements that accompanied the writing process during our reflections and experiences in the classroom, the planning of several literary experiences that started from the infant's look to the sensitivity and recognition for the manual and experiential work of each artisan when creating and imagining their world from their subjectivity.

Keywords: children's literature, literary experience, creativity, childhood, artisan.

Introducción

El objetivo de esta investigación es crear experiencias literarias que le permitan a los niños y niñas conectar con su artesano interior, es decir, mostrar que tienen habilidades para reconocer su realidad y conectarla con el mundo de la literatura infantil; estas experiencias literarias son pensadas para que el niño tome el estatus de autor, en otras palabras, sea reconocido y valorado en su propio mundo, en su propia realidad y que esta sea representada por medio de una artesanía, una creación artística y estética de su autoría. Cabe mencionar que nuestro objeto de investigación no fue la formación del lector literario en sí mismo, sino la comprensión de la experiencia literaria en voz del mediador de literatura y sus implicaciones con el acontecimiento literario, puesto que es allí donde surge ese primer encuentro con la palabra escrita y ese acercamiento al mundo de la literatura infantil desde lo vivencial y experiencial.

Estos espacios están pensados para que el propósito de la mediación literaria conecte a los niños y niñas con el texto literario, con lo que el texto tiene para decirle a cada uno. Además, es importante brindar materiales, así como la ambientación necesaria para crear un espacio donde los niños se sientan acogidos ya que son los protagonistas.

Por años, la literatura infantil ha acompañado al maestro en el aula de clase, ya sea para disfrutarla en un momento de ocio o para trabajar con ella contenidos curriculares y hacerla parte de su rutina escolar, en donde se instrumentaliza la literatura y en ocasiones la hacen ver aburrida y tediosa. En este proceso, el maestro busca con ella que los estudiantes puedan identificar categorías gramaticales, hechos históricos, personajes y otros elementos que trae consigo la enseñanza de la literatura y la lengua castellana. Por otra parte, cuando se usa para acompañar los momentos de ocio, a veces se hace con el fin de entretener o dejar una moraleja y/o enseñanza en los niños y niñas cortando abruptamente con el goce estético que esta trae consigo y las implicaciones sociales que pueda tener en el sujeto.

Así pues, el papel que cumplen los niños y niñas se limita al hecho de ser espectadores, su interacción con la literatura toma distancia y se vuelve mínima. Si bien no es desacertado hacer uso de la literatura como se mencionó anteriormente, es importante resaltar que la literatura deviene otras posibilidades que abre caminos hacia comprensiones más elevadas de la vida y su complejidad.

Por consiguiente, tomamos la decisión de construir el planteamiento del problema a partir de nuestro propio acontecimiento de la infancia, el cual nos ha acompañado a lo largo de la vida y que en este punto como maestras en formación de Literatura y Lengua Castellana emerge nuevamente. De modo que, hemos decidido usarlo en clave narrativa para encontrarnos con la otredad. Esperamos que desde los relatos y bitácoras que construimos el lector pueda verse en ellos.

La metodología de este trabajo está en clave narrativa, traemos elementos de observación y conversación profunda con los participantes los cuales permitieron construir las narraciones que problematizan temas alrededor de la literatura infantil, la escuela, la infancia, las tensiones que vive la escuela y el arte hecho palabra como lo es la literatura. Es importante mencionar que, el recorrido por estas experiencias e inquietudes, son plasmadas en relatos que dan cuenta de las artesanías y vivencias de los estudiantes que asistieron a la biblioteca escolar.

Finalmente, en las conclusiones se desarrollan las ideas en torno a la reflexión de la instrumentalización de la literatura para la enseñanza, los procesos de evaluación de la misma, los pocos espacios de experiencias literarias en escenarios escolares, la presencia de practicantes en escenarios educativos, la literatura infantil como arte puro, la literatura como espacio de acogida y de acercamiento estético, la importancia del mediador de literatura y las posibilidades que la experiencia literaria ofrece para que el niño sea generador o creador de su propia literatura y alcance el estatus de autor.

1. Planteamiento del problema

Durante décadas el ser humano se ha manifestado a través de diferentes formatos para dar cuenta de su propia existencia; en estas podemos encontrar el arte rupestre, los jeroglíficos y la escritura. Esto nos da a entender que existe la necesidad por dejar un legado, una idea o una huella indeleble que conecte con eso que nos identifica, que nos hace humanos.

Estas demostraciones han quedado consignadas en diferentes artefactos los cuales nos demuestran que el hombre es un creador de su propio conocimiento, en tanto su naturaleza es transformadora, vital, con pensamiento propio y memoria. Vallejo (2010), afirma:

Sin embargo, la brisa de una cualidad asombrosa nos ha impulsado hacia un desarrollo inesperado, hacia un imprevisible progreso. Esa facultad es nuestra imaginación, que, aliada con el lenguaje, nos permite soñar lo inconcebible, colaborar y fortalecernos unas a otros. Somos la única especie que explica el mundo con historias, que las desea, las añora y las usa para sanar (Vallejo, 2010, pp. 18-19).

Teniendo en cuenta lo anterior podemos pensar en el arte como el mediador de aquello que nos habita, nos compone, nos afecta, nos toca. La actividad artística es un adentramiento a la esencia propia del ser humano como la posibilidad de conocernos y conocer el mundo que nos rodea, que transita con nuestro cuerpo y se hace tangible a través de trazos, líneas, colores, letras que invitan a imaginarnos otras formas de coexistir y representarnos en el mundo. Por ello, vemos con suma importancia avivar la creatividad de los niños y niñas acogiéndolos desde el arte con ayuda de herramientas que vinculen sus propias creaciones. Es importante entonces hablar de *acogida*. De acuerdo con Duch (1997):

Su paso por los caminos del mundo dependerá de manera importantísima de la acogida que experimente, de la orientación que se le proporcione, de la competencia gramatical que llegue a adquirir por mediación de los procesos pedagógicos, en los que deberá integrarse (Duch, 1997, pp. 15-16).

La acogida, entonces, le permite al niño confiar en sus capacidades, en su imaginación, intuición, dándole color y forma a sus pensamientos, ideas, sentires; con esto vemos necesario vincular la literatura como un puente entre el arte y la palabra. Es importante comenzar a reconocer al niño como artesano de su propia literatura, que se le pueda otorgar en cierta medida la libertad de sumergirse y ser partícipe del mundo de la creación de libros álbumes, propiciar espacios que le permitan dar rienda suelta a sus ideas, a su imaginación y a sus habilidades creativas.

Para esto, es importante tratar de evitar al máximo sugerir algún tipo de instrucción que pueda llegar a limitar o a entorpecer dicho proceso creativo; para nadie es un secreto que la creatividad de los niños y niñas es un mundo inimaginable, puede llegar a ser sorprendente para los adultos y resultar en ocasiones difícil de comprender e interpretar desde un adulto céntrico porque puede generar un choque entre un pensamiento que está en el camino de lo creativo y otro en un camino racional. Además, es importante resaltar que la mayoría de niños y niñas no tienen miedo de expresar sus ideas y pensamientos, pues para ellos todo lo que imaginan es relativamente posible y lo pueden crear, sumado a la seguridad que transmiten cada uno de ellos a la hora de crear, la magia que tienen para inventar, dibujar, colorear, para dejarse llevar por su imaginación y la destreza de sus manos.

1.2 Dos mundos en un mundo - Acontecimiento¹

Eva, oculta entre los quehaceres del hogar, yendo y viniendo de finca en finca recogiendo café, ordeñando las vacas y contemplando de vez en cuando el atardecer. Recuerda entre sus obligaciones lo dichoso que sería poder ir a la escuela, hacer amigos, aprender a escribir su nombre, el de su madre y su padre; pero lo más importante para ella, era aprender a leer porque deseaba enseñarles a sus hermanos. En su corazón sabía que no era posible ir a la escuela, que sus padres no la dejarían caminar horas y horas

¹ La siguiente narración está construida a dos voces, las de las investigadoras. Se ha decidido combinar dos tipos de letra diferente para permitir los cambios de voz y escenarios en los personajes en el relato.

atravesando lugares peligrosos sólo para llegar a una pequeña casa casi abandonada a la que le llamaban escuela.

Para Micaela era normal escuchar de fondo los gritos de varios niños que estaban corriendo cerca, no podía entender qué decían, pero algunos parecían estar molestos por una situación referente a un juego, ella se imaginó que alguien había infringido una regla o simplemente debía ser la euforia de ganar o la impotencia de perder. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, salta, salta y sigue haciéndolo. Se siente nerviosa siempre que comienza a saltar porque teme ser golpeada por el lazo o, peor aún, ser derribada delante de tantos compañeritos que parecían desear eso desde el fondo de su corazón.

Suena el timbre y esto irrumpe de forma agresiva el juego, por lo menos ella da gracias que hoy no ha caído al suelo, pero mañana no sabe si será la misma historia. Entra al salón en medio del bullicio. Caras de aburrimento y otras de expectativa. Se sienta en el pupitre y comienza a pasear la mirada por todo el salón para ver si encuentra algo que la saque de su ensimismamiento, pero no pasa nada, nada llama su atención.

En medio de la tranquilidad del campo, el cacareo de las gallinas, el mugido de las vacas, el canto dulce de los pájaros en la mañana y los quehaceres habituales de la casa, la esperanza de Eva no se esfumaba. Día tras día visitaba una de las fincas cercanas donde constantemente le prestaban libros, libros que no entendía pero que amaba tocar, mirar e intentaba reconocer las letras que en él habitaban, con la ilusión de algún día poder leerlos y entenderlos, de leerle a sus hermanos y a sus padres quienes tampoco sabían leer y escribir.

De un momento a otro una voz la despierta de su divagar, es la voz de la docente que les pide silencio y que se sienten en sus respectivos puestos. Poco a poco todos

van entrando en calma y se disponen a escuchar lo que ella les quiere decir. Su mirada interrogadora pasea por los rostros, Micaela comienza a sentir nervios por las posibles preguntas que surjan; el temor de hablar en público la inquieta y la hace sentir insegura. En medio del silencio la docente les enseña un libro de color amarillo que tiene un dibujo de un niño que está parado en su pie izquierdo con los brazos extendidos como todo un equilibrista, está descalzo y parece sucio.

Un día algo extraordinario sucede. Eva entre sábanas y velas, junto a libros viejos, pedazos de papel higiénico y un “mochito” de lápiz logró al fin escribir su nombre. Los años pasan y ya la pequeña niña es ahora una mujer que salió del campo en busca de una vida mejor” acompañada de su esposo y sus hijos; con un propósito en mente y era que al fin, en la ciudad, sus hijos podrían ir a la escuela: aprenderían a leer, a escribir, a sumar y a restar ¡Y así fue! Sus hijos tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela, de aprender a leer y a escribir no solo el nombre de ellos, sino el de toda la familia.

El libro se llamaba *Aventuras de un niño de la calle*. La docente deja claro que se tenía que informar a los padres de familia sobre conseguir este libro porque iba a ser leído durante la clase de español. La mañana transcurre tranquila a excepción del libro que debe comprar; sabe que debe informarle a su madre sobre este asunto lo más pronto posible. Entre bullicio, calor, ansiedad terminan las clases y todos desean, en el fondo, irse a casa.

Sale de forma torpe y arrastrada por una estampida de niños que no calculan los golpes, los estrujones; no se dan cuenta si alguien cae al suelo, por fortuna esto no pasa. Los docentes piden tranquilidad y mesura al momento de salir, se escuchan gritos, nombres al azar, Camilo, Susana, Andrés, Sofía, pero parece que ninguno acude al llamado. Todos se dirigen de forma rápida a la entrada de la escuela esperando ver

rostros conocidos que los saquen rápidamente de ese lugar. A lo lejos, Micaela ve el rostro de su madre que la espera inquieta, deseosa de saber sobre ella y sus aventuras en el colegio. Entre algunos balbuceos y tratando de recordar las palabras exactas del título del libro, le dice a su madre que debe leer sobre un niño que vive en la calle y que probablemente no tenga familia. La madre no alcanza a comprender lo que ella le dice, pero algo en las palabras que menciona su hija le hace sentir curiosidad. Con mucho esfuerzo y a punta de recoger moneditas, la madre logra reunir algún dinero para conseguirlo. Con suerte adquiere un "segundazo" en algún lugar del centro lo cual le sale más económico; se lo entrega y le dice que debe ser responsable y hacer sus tareas para ser alguien en la vida, siempre estamos buscando ser alguien, ser algo en esta vida, piensa ella.

Micaela, juiciosa, comienza a leer el libro para su clase de español, entre el jugar con letras y algunos dibujos ella se adentra en una historia de dos niños habitantes de calle que pasan un sinnúmero de aventuras, pero también de penurias en medio de la indiferencia de los adultos. Así transcurre varias lecturas y ella cada vez va conociendo más a los dos personajes hasta que algo llama su atención, una frase que la desubica y casi le hace perderse entre líneas. Uno de los niños expresa al otro que se siente como un pájaro enjaulado, que teniendo comida, abrigo y personas que le ayudan, prefiere volver al sitio que le es familiar, un lugar con libertades, un lugar lleno de frío, pero también lleno de esperanza, que asemeja un parque de diversiones y alegrías para cualquier niño que desea ser feliz. Micaela se queda pensando y siente simpatía por ellos, ella también quiere vivir en un parque de diversiones donde pueda ser feliz, le gustaría que su madre viviera con ella en ese lugar para que no se sientan como pájaros enjaulados, sino llenos de vida. Al terminar la historia su alma se siente libre y deseosa por más aventuras, ha salido de su jaula y está lista para emprender un nuevo viaje.

La familia fue creciendo. Llegó una nieta y nada le hacía más ilusión a Eva que, desde el primer momento, esa pequeña pudiera conocer el mundo de la lectura, la escritura, pero sobre todo el mundo de los libros, de esos libros que Eva de pequeña no pudo leer. Desde entonces fue así; Eva comenzó a llevar a su nieta a un club de lectura infantil en la biblioteca, que por fortuna no quedaba muy lejos de la casa y que se acomodaba a sus horarios después del trabajo. Al entrar a este sitio tan ajeno a ellas, con ese olor tan peculiar, con sus estanterías repletas de libros, más y más libros, se dejaron envolver por ese silencio tan particular, pero que las llenaba de tranquilidad, sumergiéndose en cada portada, cada página, en cada imagen que lograban apreciar, no podían parar de tocar los libros, de olerlos y preguntarse cuándo podrían leerlos. «¡Llegó la hora!» se escuchó decir al fondo de la habitación, donde se podía ver desde lejos que había varios cojines de colores en el suelo, una estantería, adornada con lo que parecía ser dibujos hechos por niños y niñas —o al menos eso pensaban ambas— había varias mesas llenas de libros, crayones, hojas de papel, plastilina, colores, revistas, vinilos, pinceles; cosas que parecían ser muy divertidas y que de inmediato despertaron la curiosidad en ambas, pero lo que más llamó la atención de la nieta eran los demás niños y niñas que se encontraban en la habitación; ninguno de ellos le parecía familiar, pero sabía que todos estaban allí con un mismo propósito, escuchar a alguien leerles.

Asombrada y con algo de pena Micaela se escondía entre su madre, apretando ese libro amarillo que desde hacía meses la acompañaba. Era un lugar extraño para ella y completamente nuevo, veía rostros que no le eran familiares hasta que se encontró con uno que le llamó la atención, las miradas se encontraron y una tímida

sonrisa se asomó entre sus labios, sin saber por qué sintió mucha cercanía con esa otra niña que pudo deducir, tendría su misma edad. La señora que la acompañaba tenía algunas canas y su rostro mostraba muchos años y cansancio. A Micaela le sorprendió que las dos sonreían y se les notaba que el estar ahí las llenaba de alegría y eso la hizo pensar que era como el parque de diversiones que ella anhelaba y que la haría feliz algún día.

Durante mucho tiempo la literatura infantil sirvió como estandarte de la educación con fines moralizantes que transgredieron la imaginación y dejaron poco a la creatividad, donde se crearon contenidos para la enseñanza en el que la reflexión interior quedó minimizada y el gusto por la lectura rezagada o excluida como asuntos primordiales en el proceso lector. De acuerdo con Bombini (2008), la literatura infantil:

Cumpliendo distintas funciones ligadas a la formación moral, a la imposición de contenidos nacionalistas y de disciplinamiento lingüístico, de apoyo a la alfabetización, de formación cultural y de trabajo con temas transversales, la literatura convertida en objeto de enseñanza reconoce una historia de transformaciones en relación con el sentido de su presencia en la escuela (Bombini, 2008, p. 113).

Esto generó que, por algún tiempo, los adultos solo crearan contenido que les sirviera para enseñar lo que más le convenía dejando atrás lo que realmente inquietaba a los niños. Tuvo que pasar mucho tiempo para que estas necesidades fueran visibles y se tuvieran en cuenta en el campo de la niñez como un asunto serio en donde el niño fuera tomado como un ser pensante y consciente de su contexto fuera del ámbito educativo. Robledo (2004), señala que:

A partir del siglo XVIII en Europa y finales del siglo XIX en Latinoamérica, surge la literatura infantil en los espacios culturales por fuera de la institución educativa propiamente dicha y empieza a considerarse al niño como un sujeto cultural, tanto protagonista como receptor (Robledo, 2004, p. 3).

De allí la necesidad de trasladar la literatura infantil a otros espacios donde dialogue con otras áreas del saber que no sean propiamente la escuela, sino que nazca desde la misma familia, las bibliotecas, la inquietud por aprender y conocer el mundo desde una mirada infantil sin desconocer ni minimizar este pensamiento. El gusto por la lectura no puede quedar rezagado a la escuela, debe salir de ahí y buscar experiencias nuevas que alienten o satisfagan el deseo por explorar el mundo donde además el mundo se reconozca en ellos.

Por ello, es importante crear espacios donde, más allá de leer, se pueda compartir la literatura infantil. Permitirles a los niños y niñas interactuar y crear junto a ella a través de mediaciones que fortalezcan los lazos con el texto escrito de forma libre, para que las expresiones propias de sus deseos y preguntas estén en sintonía sobre lo que los rodea, los moviliza, los atraviesa desde su propia percepción. Sin embargo, esto puede resultar angustiante para el mediador, porque en ocasiones se puede perder el control sobre la historia o simplemente perder de vista lo urgente: dejar un tipo de enseñanza o moraleja entre los niños y niñas. Por eso, de acuerdo con Robledo (2004),

(...) la importancia de considerar a la literatura infantil como un producto que surge en el seno de la cultura y que además recrea lo que se ha llamado la cultura de la niñez y liberarla de una vez por todas de la carga de cumplir con funciones didácticas, moralistas, ecológicas que se han reforzado sobre todo a través del discurso escolar. Porque darle prioridad a estas funciones significa precisamente renunciar a la literatura como arte y hacer más bien libros didácticos disfrazados de cuentos, de relatos o hasta de poemas (Robledo, 2004, p. 3).

Es entonces donde nos preguntamos ¿Qué tan significativo resulta para los niños y niñas que les lean literatura infantil? Si bien la literatura infantil busca avivar su capacidad de imaginación, su creatividad y despertar en ellos un goce estético, no se puede pretender tenerla y usarla de forma exclusiva como una herramienta para dejar una enseñanza o pasar por ella de manera superficial, sin realizar ningún tipo de actividad o taller que permita la vinculación con ella. Es importante tener en cuenta que, para poder despertar estas emociones y habilidades, hay que hacer partícipe a los niños y niñas de este proceso, sin dejar de lado sus necesidades, pero sobre todo su realidad; hacer honor a todos los aportes que estos puedan dar sin minimizarlos o demeritar el artista que tienen inherente. Bien lo expresa Najmanovich (2009),

A nivel del aula la tarea principal consiste en aceptar el desafío de una educación que no se limite a transmitir los valores y conocimientos del pasado sino a investigar y crear nuevos saberes y prácticas, una educación para un mundo que reconoce la emergencia de lo nuevo, que admite y valora la transformación y la creatividad tanto como la herencia cultural (Najmanovich, 2009, p. 19).

También es importante anotar que el docente es un mediador porque a través de su voz y su cuerpo abre posibilidades al niño y niña para acercarlo y acogerlo desde la literatura. Es labor del mediador crear un espacio intencionado para ello y que los participantes se sientan cercanos a ese mundo que se les está presentando como oportunidad para reconocer al Otro y su propia otredad. De acuerdo con Bárcena y Mélich (2000),

La acción educativa como una relación de alteridad, como una relación con el otro, —el rostro—, la palabra que viene de fuera, que habla en imperativo y que me demanda una responsabilidad más allá de todo pacto y de todo contrato. La educación, ahora, aparecerá finalmente como una acción hospitalaria, como la acogida de un recién llegado, de un extranjero. Y desde esta respuesta al otro originaria, desde esta heteronomía que funda la autonomía del sujeto, la relación educativa surgirá ante nuestros ojos como una relación constitutivamente ética (Bárcena y Mélich, 2000, p. 126).

Con estas ideas en mente, la pregunta de investigación que orientó este ejercicio fue:
¿Cómo el encuentro literario en espacios escolares permite a los niños y niñas reflexionar sobre sí mismos y a partir de ello generar un espacio de creación donde se vuelven artistas del lenguaje?

2. Antecedentes: Huellas en el camino

Un nuevo camino se va trazando, unos pequeños pasos van dejando huellas en medio de una búsqueda que inició tiempo atrás. Este recorrido nació en medio de inquietudes, preguntas, dudas y curiosidades que nos impulsaron a escribir, investigar, navegar, con el fin de refugiarnos entre líneas. Volver a nuestra niñez, volver a nuestras huellas, volver a nuestro origen, permitió crear cercanía con Micaela y Eva. Ellas son nuestro punto de partida y la razón para aventurarnos y acercarnos a la literatura infantil desde una mirada creadora, imaginativa, contemplativa, movilizadora y esperanzadora.

Este viaje nos llevó a encontrar otras voces, la cuales permitieron ampliar nuestra percepción, descubrir que aquellos cuestionamientos sobre la literatura infantil y las habilidades que pueden tener niñas y niños para crear e imaginar. Ello va más allá de una mera habilidad, más bien surge de sus deseos, imaginaciones, miedos o añoranzas.

Uno de los ejemplos que refleja esa cercanía y está en resonancia con nuestro recorrido es el trabajo de investigación *Animación a la lectura en niños de preescolar y la interacción con sus familias a través del uso del libro álbum* de Sepúlveda (2016), el cual aborda la animación a la lectura en el ámbito escolar. Esta investigación se centra en el libro álbum y la lectura en voz alta, así como sus implicaciones en el desarrollo de los infantes y sus familias. La autora evidencia que la lectura en voz alta acompañada de un libro con ilustraciones significativas ayuda tanto a niños como adultos a encontrarle gusto a la literatura porque esto permite generar momentos de reflexión y goce estético, en tanto las ilustraciones motivan la creatividad, así como ayudan a pensar en otros mundos posibles.

En medio de esta búsqueda, de este navegar, encontramos el trabajo de Jiménez (2021), *Fomento de la creatividad literaria en el aula infantil “Volar entre el mundo de los cuentos”*. El autor analiza la Literatura Infantil dentro del aula de clase con el objetivo de fomentar la creatividad de los estudiantes. Es importante resaltar que Jiménez (2021), busca darle protagonismo e importancia al niño en cuanto a su ingenio, su capacidad de imaginar al igual que es importante reconocerlo como sujeto pensante con voz ante al mundo.

Siguiendo este recorrido, el cual nos invita a imaginar y crear otros encuentros posibles, a creer en el potencial de los niños y niñas, pudimos sumergirnos en *La imaginación y la creatividad en el aula de Educación Infantil. Aprendizaje basado en proyectos, propuesta educativa. “Aprender imaginando: Nubes”* de Rincón (2021),

Este trabajo pretende dar a conocer las posibilidades de explotar el grandísimo potencial imaginativo y creativo de los más pequeños y llevarlo a la práctica en un proyecto educativo donde el principal motor de aprendizaje sea la imaginación, la cual no tiene límites y nos permite aprender sin miedo al error, sino haciendo de este una oportunidad real de crecimiento personal (Rincón, 2021, p. 1).

Buscando otras huellas, otros guijarros en el camino, encontramos *De la obra y sus lectores: la experiencia estética en literatura y su recepción infantil* de Rueda (2015). Trabajo de investigación que resuena con nuestras inquietudes y nos pone en contexto sobre aquellas situaciones en el aula de clase, donde se instrumentaliza la literatura infantil y crea una atmósfera negativa para el goce estético de la lectura en voz alta y el disfrute del libro físico en los más pequeños, en el que se realiza una “práctica en la que se tiende a instrumentalizar la literatura, otorgándole un valor meramente didáctico y moralizador” (Rueda, 2015, p. 111).

En medio de este recorrido, encontramos una huella más la cual no estaba muy lejos de nuestros interrogantes y nuestros anhelos investigativos, una voz que narra: *La vida en escena. El valor de la subjetivación en la construcción de mundos posibles* de Borja Maturana (2010). Este trabajo convoca a narrar a partir de la experiencia, de nuestros acontecimientos los cuales le dieron vida y sentido a nuestra investigación porque nace justamente desde esa mirada infantil la cual representamos a través de los personajes Micaela y Eva. Como bien lo menciona Borja (2009),

(...) este recorrido investigativo ha estado nutrido de recuerdos de aquellas vivencias de mi infancia y adolescencia, de las experiencias como estudiante universitaria y especialmente mi experiencia como maestra los cuales me han permitido encontrar posibles respuestas a mis preguntas (Borja, 2009, p. 5).

Nuestra investigación también se nutre y toma forma desde las experiencias y los acontecimientos de nuestros personajes, es a partir de este punto donde se empiezan a desprender y a formular las preguntas que nos convocan hoy a escribir. Es por esto que encontramos pertinente traer a colación el trabajo de Borja Maturana (2010) porque nos une en una voz, en la voz de lo

narrativo, de lo experiencial y nos demuestra desde este enfoque es posible obtener respuestas a aquello que nos inquieta.

A continuación, mencionamos los indicios que van en la misma vía con nuestro sentir investigativo: la palabra y la narrativa. Nace de ese niño que aún habita en cada uno de nosotros y que hoy se puede ver reflejado en estos trabajos investigativos.

Estos trabajos nos han movilizad a escribir, a seguir investigando porque tienen cercanía con nuestro recorrido, en el que encontramos esa relación desde una mirada infantil como eje para tratar de darle rienda suelta a la creación literaria a través de una perspectiva artesana, donde no solo las manos son creadoras, sino que van en consonancia con la imaginación de los más pequeños y su potencial creativo, en tanto se resaltan el valor de la infancia, su voz y su lugar en el mundo.

Es importante resaltar que la creación literaria se despierta a partir del contacto que pueda tener cualquier niño o niña con los textos de literatura infantil e interactuar con ellos. Por eso, es necesario ofrecer mediaciones intencionadas para permitir que la experiencia literaria aflore y trascienda en acto de solo leer un libro en voz alta; lo que implica ambientar la atmósfera para conectar a los niños durante el encuentro con el libro. En suma, permitir un *acontecimiento*, uno de naturaleza literaria y humana.

Por ejemplo, el libro álbum y otros formatos que encuentran los textos literarios: canciones, rondas, juegos, poemas, artes plásticas u otros, se convierten en insumos, puntos de inspiración para que los niños y niñas transmutan a creadores literarios, porque logran tejerlos con sus propias vidas, sus propias narrativas, sus propias experiencias en la medida que los motivan a ver al mundo desde ángulos diferentes, donde la posibilidad de imaginar se abre para ellos como protagonistas de narrar o contar una historia diferente desde sus percepciones y deseos.

Cabe destacar que estos cinco trabajos citados, si bien tienen una estrecha relación con nuestra propia inquietud: *El niño como artesano de su propia literatura*, nuestra investigación se centra en la creación. El crear con las manos y sus recuerdos, su imaginación genuina que hace que su sensibilidad acoja al otro y lo haga parte de su mundo, desligándose de la intervención del adulto para que así, el potencial surja y pueda recrear mundos que habitan en su imaginación siendo la mano una herramienta para darle forma y sentido a esas ideas que nacen de sus reflexiones y concepciones del mundo. Además de tratar de desligar a la literatura infantil como objeto de instrumentalización, permitiendo que a partir de esta surjan experiencias literarias que conecten y trasciendan sin que se encuentren mediadas por una nota. Nuestra investigación también conecta

con este último rastreo. Estas investigaciones intentan rescatar el potencial de la literatura infantil, enmarcarlo, rescatar el concepto de infancia y darle el valor y razonamiento que realmente merece.

3. Justificación

La historia de la niñez ha estado marcada por diferentes acontecimientos que han irrumpido la forma de ver al niño y niña en la sociedad. Mucho tuvo que pasar para que este panorama cambiara, pero es importante resaltar que no todos los cambios surgidos a través del tiempo estuvieron a favor del infante. De acuerdo con Vitaliti (2015)

(...) lo que hoy llamamos infancia estaba limitado a la definición de un período muy breve en la vida de las personas, donde los niños/as desde muy pequeños, una vez que pasaban el estricto y breve período de dependencia materna, se integran totalmente al mundo de los adultos, vistiendo igual que ellos y realizando las mismas actividades u oficios (Vitaliti, 2015, p. 5).

Conforme a ello, la infancia ha estado marcada por lo adulto, ese *otro mundo*, el cual ha sido invisibilizado durante años, en tanto no se ha valorado quizá la mirada de los infantes sobre la vida a partir de sus preocupaciones y miedos.

Un ejemplo de lo dicho es la literatura infantil, en sus inicios estuvo relacionada con lo moral, en ausencia de los intereses propios de la infancia en relación con su contexto. Al mismo tiempo, la educación la tomó para su conveniencia como herramienta de enseñanza; en el aula de clase era más un recurso educativo que estético. Esto hizo que la literatura infantil se apartara del aspecto estético, de la lectura en voz alta donde los niños y niñas gozaran de un encuentro lector libre del lazo académico. Este espacio valioso para soñar e imaginar se vio irrumpido por el desconocimiento del adulto al momento de mediar con la literatura infantil. Por otro lado, Romero y Silveira (2019), indican que:

Jugar y leer espontáneamente requiere para el niño que se lo estimule o motive, que desde el ámbito familiar o escolar, se propicie un ámbito acogedor, donde el adulto acompañe, respetando el momento y la acción de leer. El adulto debe permitir que el niño hojee el libro, lea a su modo; debe proponer variada lectura, para que el momento de leer sea un momento singular; esto es valorar la lectura y no pensar que es una pérdida de tiempo (Romero y Silveira, 2019, p. 22).

Pero no solo es acercar al niño o niña al texto literario, también es reconocerlo como un creador o artesano porque a través de sus manos moldea e interpreta su contexto. Por lo demás, queremos darle un lugar importante, por ello resaltamos y valoramos cada creación como una obra de arte, aquella que le da vida a ese mundo imaginario el cual es necesario en la actualidad para seguir soñando con esos deseos que dormitan en cada infante quien está ansioso por salir a imaginar mundos posibles e inspiradores.

Por esta razón, nuestro trabajo de investigación se ha centrado en la infancia y la literatura infantil como ejes para la creación de otros mundos posibles de la mano de los niños y niñas, donde desde nuestras reflexiones, quisimos narrar estos acontecimientos que transitan en el aula de clase y contar esas experiencias literarias en las que fuimos mediadoras para la construcción del conocimiento, posibilitando ese encuentro cercano de nuestros sentires como maestras en formación que también viven, sienten la literatura a través del goce estético y sensible de la palabra escrita.

Es fundamental mencionar que consideramos necesario e importante el acompañamiento del adulto, siempre y cuando este solo sea un mediador y no un dador de instrucciones dirigidas al propósito del adulto. Estamos convencidas de que más allá de un espacio de lectura, esta deviene en experiencia literaria en la que los niños y niñas se sientan en la libertad de moldear con sus ideas y sus manos aquellos sentimientos y emociones que los habitan.

De esta manera, la lectura en voz alta debe estar mediada como requisito para generar ese espacio vital. Cautivar, vincular, experiencia. De allí, la importancia de resaltar el papel del mediador para este momento crucial porque tal y como indica Cova (2004),

La lectura en voz alta es una actividad social que permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos. Su práctica se debe iniciar en el hogar y continuar en la escuela para favorecer, no sólo el desarrollo del lenguaje del niño, sino también su desarrollo integral (Cova, 2004, p. 55).

La literatura infantil es una catalizadora de emociones la cual puede aportar desafíos a una mente inquieta por entender su entorno a través de la experiencia, además permite explorarlas a partir de su propia libertad e interpretarlas desde su realidad.

Por ende, la mediación del adulto —el promotor de lectura, el docente, la familia— quienes son llamados a generar aquello, implica ciertas habilidades de escucha y del arte de conversar, lejos de instrucciones rígidas o fórmulas para acercar a los niños y niñas al texto literario, y no caer en prácticas repetitivas, sino que cada uno se aventure a escribir, ilustrar o crear su propia historia desde sus saberes, inquietudes e intereses, en el que reconoce su trabajo como algo novedoso e irreplicable, dado que cada obra tiene su esencia y esta se manifiesta con la espontaneidad del niño y niña.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Reconocer el papel de las experiencias literarias en la búsqueda de la construcción de niños y niñas artesanos de su propia literatura, generando así espacios de creatividad y artesanía.

4.2 Objetivos específicos

- Reflexionar sobre el papel que han tenido los niños y niñas frente a la literatura infantil en espacios escolares.
- Mostrar la importancia del diseño de experiencias literarias sensoriales y las implicaciones de la mediación de literatura infantil, pensando en los niños como artesanos del lenguaje.
- Reconocer a los niños y niñas como artesanos a través de un producto final que quede como memoria de sus creaciones.

5. Marco teórico

Hablar de la niñez en otra época estaba marcado por la ausencia; podríamos decir que el niño no era considerado un ser humano porque no había un concepto de infancia. Esto generó que muchos niños quedaran apartados de la sociedad y no fueran acogidos como seres pensantes y sintientes de su realidad. A continuación, se hace un breve recuento de diferentes épocas y concepciones que se tenían sobre la niñez, a partir de Puerto (1980, citado por Jaramillo, 2007), quien contextualiza lo siguiente:

En los años 354 - 430 hasta el siglo IV se concibe al niño como dependiente e indefenso (“los niños son un estorbo”, “los niños son un yugo”). Durante el siglo XV en la concepción de infancia se observa cómo “los niños son malos de nacimiento”. Luego, en el siglo XV, el niño se concibe como algo indefenso y es por ello que se debe tener al cuidado de alguien y se define el niño “como propiedad”. Para el siglo XVI ya la concepción de niño es de un ser humano pero inacabado: “el niño como adulto pequeño”. En los siglos XVI y XVII se le reconoce con una condición innata de bondad e inocencia y se le reconoce infante “como un ángel”, el niño como “bondad innata”. Y en el siglo XVIII se le da la categoría de infante, pero con la condición de que aún le falta para ser alguien; es el infante “como ser primitivo”. A partir del siglo XX hasta la fecha, gracias a todos los movimientos a favor de la infancia y las investigaciones realizadas, se reconoce una nueva categoría: “el niño como sujeto social de derecho” (pp. 110- 111).

Lo anterior da cuenta de algunas transformaciones generadas en diferentes momentos de la historia para darle un lugar importante a la niñez, pero fue un largo recorrido para alcanzar un discurso sobre infancia. Este panorama no fue el más propicio porque generó situaciones adversas para la infancia, representó un retroceso para la sociedad dejar al infante a merced de situaciones precarias en el que el abandono y la enfermedad primó durante mucho tiempo. El concepto de infancia, con el transcurrir del tiempo, fue evolucionando y se vio la necesidad de que el niño tuviera conciencia de su situación, se ocupara de su existencia desde el conocimiento de su realidad como un ser que hace parte de la sociedad porque él es pieza fundamental para el desarrollo de esta. De acuerdo con Foucault (2001, citado por Vignale, 2012), menciona que

El ocuparse de sí tiene como ancestro en la Grecia arcaica una serie de prácticas que Foucault reúne bajo el nombre de «técnicas de sí» o «tecnologías de sí» (o «del yo»). Por éstas entiende «prácticas meditadas y voluntarias mediante las cuales los hombres no sólo fijan reglas de conducta, sino que procuran transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra» (p. 309).

Cabe resaltar que en la actualidad las condiciones han cambiado y esto se da precisamente por los diferentes estudios que se han realizado desde varios campos de las ciencias, entre ellas está la neurociencia, cuyos esfuerzos ayudan a comprender el funcionamiento del cerebro desde la infancia, según Toro (2016),

Durante los últimos años, los aportes científicos de las Neurociencias, consideradas las ciencias que se encargan del estudio del sistema nervioso y el cerebro desde los puntos estructurales y funcionales, han demostrado que los primeros años de vida tienen un papel significativo en el desarrollo de las diferentes áreas, cognitiva, afectiva, física y emocional del sujeto. De igual forma han posibilitado una mayor comprensión acerca del proceso de aprendizaje, mejorando con ello la capacidad del individuo y su integración social (Toro, 2016, párr. 6).

El avance en este campo ha impactado otras esferas, en lo educativo, familiar y psicológico donde se conoce mucho más las estructuras del pensamiento y el funcionamiento del cuerpo de los niños y niñas. Es importante mencionar que al emerger el reconocimiento al concepto de infancia permitió validar las experiencias, deseos, sensaciones y concepciones de los niños y se reconoció su mundo a partir de una mirada global e igualitaria. De acuerdo con Jaramillo (2007),

La infancia apunta hacia un cambio de los sistemas de relaciones entre adultos y niños, a todos los niveles sociales, tanto a nivel macro social como de la vida intrafamiliar, hacia un mayor reconocimiento y participación social de la infancia como grupo de población (Jaramillo, 2007, p. 112).

Por ello, se puede considerar la relación que existe entre la literatura infantil y el concepto de infancia, debido a que estos dos parten de las necesidades que se despliegan desde la mirada del infante y sus propias particularidades, en el que se demuestra que el mundo infantil es igual de amplio y complejo. Respecto a esto, Goldin (2001), señala:

La literatura para niños ha pasado de ser una literatura infantil, es decir una literatura para ser escuchada y acatada (no para hacer hablar), a una literatura para niños que busca o propicia, de diversas formas, el diálogo, la participación activa de los niños en el mundo (Goldin, 2001, p. 6).

Se puede decir que estos conceptos van de la mano y han continuado evolucionando juntos, cerrando las brechas entre el mundo infantil del adulto. En este punto, la literatura da apertura para conocer y comprender ese pensamiento que era desconocido hasta entonces, por tal motivo, se volvió una aliada que sobrepasó la alfabetización de los infantes convirtiéndose en puente para el goce estético y poético a través de la palabra escrita “para sostener el espíritu, crecer intelectualmente y fortalecerse mentalmente, es necesario incorporar el arte y la cultura. Y eso supone el contacto con la literatura, el arte de la palabra escrita” (Machado, 2007, p. 53).

Es importante mencionar que en gran parte las obras, las cuales se presentaban como literatura infantil se enfocaban en temas que parecían partir de la mirada adulta en lugar de considerar un enfoque que tratara e involucrara la infancia. Por lo tanto, dejaban de lado el verdadero significado de la literatura infantil, así como lo más importante, el verdadero receptor quienes serían los niños y niñas. Como bien afirma Robledo (2004):

En la literatura infantil se refleja necesariamente la concepción que el adulto tiene de la infancia y por fortuna esta concepción ha cambiado en los últimos tiempos y a favor de los niños. Es decir, ya hay un consenso entre los adultos (al menos entre muchos escritores modernos que le están apostando a la literatura para niños con calidad y seriedad) de que existe una cultura de la niñez y que no es tan simple ni tan irrelevante como nos lo pueden hacer creer quienes todavía consideran a los niños como ciudadanos de segunda categoría. Esta evolución se ha reflejado en la literatura para niños (Robledo, 2004, p. 6).

Según lo anterior el punto de partida está en reconocer al niño como sujeto cultural, de ahí integrar su realidad y las situaciones que lo permean como infante para poder repensar y construir nuevamente el concepto que se tiene sobre literatura infantil desde una perspectiva más realista para los niños y niñas, al tener en cuenta lo que les afecta, los permea y lo que viven en su etapa dentro de la sociedad.

Es por esto que la literatura infantil a lo largo de la historia ha buscado la forma de transformarse e irse adaptando para las nuevas generaciones, abriéndose campo en temas que se enfoquen en acciones y situaciones más realistas, conflictivas, perturbadoras, entre otras, sin dejar de lado lo ficcional y las características que hacen única a una obra de literatura infantil y más importante aún, tener en cuenta al niño como su principal receptor. De acuerdo con Colomer (2010),

La literatura infantil y juvenil modernizó también su representación del mundo para adaptarla a los nuevos receptores, niños y adolescentes que viven en las sociedades postindustriales. La descripción e interpretación literaria de un marco de vida propio de las nuevas sociedades de consumo, urbanas, con grandes flujos migratorios o con familias monoparentales, se realizó a partir de los valores señalados y conllevó la aparición de las nuevas temáticas (Colomer, 2010, pp. 115-116).

Si bien se conservan las características que tiene la literatura infantil, se hacen presentes panoramas que viven realmente los niños y niñas, haciéndoles partícipes poco a poco, mencionando su cotidianidad, sus realidades familiares y sociales. Sin embargo, es importante insistir en el niño como artesano, como creador de su propia literatura infantil porque puede participar y aportar en su creación, de modo que no solo se quede como un recipiente donde se depositan enseñanzas, moralejas o reflexiones.

Esta palabra tiene mucha cercanía con esas ideas que nacen de forma espontánea y que a través de la mano la hacen real. De acá surgen procesos como de escritura, que desde tiempos remotos ha sido vehículo para contar e incluso narrar historias a través de la literatura, pues son necesarias para conocer nuestra realidad.

Este proceso de conexión entre la creación literaria y la creatividad del niño debe contar con la persona que desempeña un papel muy importante: el mediador, quien debe asegurarse de optar por unos criterios a la hora de seleccionar y llevar las obras de literatura infantil a su público porque tal y como indica Machado (2011):

Para poder elegir bien esos libros, el profesor tiene que lograr moverse en ese universo, saber buscar las sugerencias más seguras de la crítica, enterarse de los premios, discernir en los catálogos de las editoriales aquellos autores o colecciones que les parezcan más interesantes. No puede solamente dejarse influenciar por un divulgador eficiente que le entretenga con argumentos seductores. Necesita desarrollar su propia capacidad de juzgar y opinar para planear un programa de lecturas ordenado (Machado, 2011, p. 54).

Además de saber identificar buenas obras literarias, el mediador debe asegurarse en propiciar momentos y espacios que permitan tanto el desarrollo, la interacción con el otro y consigo mismo, un lugar que permita “conectar con otras personas a través de las cosas hechas a mano” (Sennet, 2008, p. 74). Este tipo de interacciones aviva en los niños su creatividad y les permite compartir sus ideas, experiencias y dudas, conectándose con su imaginación y sus habilidades motoras. Donde cada niño y niña le da sentido a la lectura desde su mirada en el que es válido sus interpretaciones y la cercanía que crea entre el texto literario y su mundo. Con esto en mente es importante traer a colación lo planteado por Kummerling-Meibauer (1999, citado por Arizpe & Styles, 2002): “el significado irónico surge como consecuencia de una relación, de juntar de manera dinámica y representativa lo dicho y lo no dicho; y cada cosa sólo cobra sentido en relación con la otra” (p. 23).

Pensar en una niña o niño que puede crear a partir de su propia imaginación a través de la literatura, parte de la necesidad que ellos tienen. De ahí que la mano del niño moldee, dé formas, texturas, exprese aquello que está oculto en el pensamiento de una mirada infantil; esa forma particular de representar el mundo a través de su óptica en donde se resalte su trabajo porque “la recompensa emocional que la artesanía brinda con el logro de la habilidad es doble: el artesano se basa en la realidad tangible y puede sentirse orgulloso de su trabajo” (Sennett, 2008, p. 18). Una literatura hecha por ellos en el que se aventuren a crear sus propias historias y que se sientan identificados en cada trazo, línea, forma, que le han dado a su creación.

5.1 Una historia, una nueva voz²

Luego de un pequeño recorrido por algunas de las instalaciones de la biblioteca, de identificar algunos libros que alguna vez habían visto en las papelerías, de examinar uno por uno a cada niño que se encontraba en la habitación y de escuchar la voz a lo lejos que ya iba a comenzar la hora de lectura, Eva tomó de la mano a su nieta, y le dijo que era el momento de comenzar una nueva aventura, una nueva historia por contar y que esa historia la recordaría por siempre.

La sorpresa de Micaela era evidente, su rostro reflejaba asombro por aquello que era nuevo y desconocido. Su madre le informó que ese lugar era una biblioteca y que guardaba libros de muchos escritores y sus temas eran variados. Su mirada se paseó por todo el espacio queriendo encontrar también su libro amarillo, se detuvo en varios que llamaron su atención en donde vio muchos colores, tamaños, nombres llamativos unos muy raros de leer y otros que ni entendía.

Eva, buscando entre las miradas desconocidas, corrió hacia una pequeña esquina donde sentó a su nieta Aura, diciéndole: “Debemos asegurarnos de tener el mejor lugar, pues se ve que la actividad que tienen preparada para hoy va a ser muy interesante”.

Aura, no le prestó mucha atención, pues estaba cautivada por los pájaros de papel, llenos de color y formas extrañas que colgaban por todo el lugar, fijó su mirada en uno en especial, con una trompeta en vez de

² Hemos decidido incluir como parte del marco teórico la continuación del relato que inicialmente comenzamos en el planteamiento del problema como *acontecimiento*, ya que en esta segunda parte emergen ideas y conceptos que conectan con las categorías de *infancia* y *literatura infantil*.

píco y comenzó a preguntarse, por qué ella nunca había visto ese pájaro en las afueras de su balcón.

La sala estaba ambientada con pájaros de muchos colores y diseños que colgaban de unos hilos delgados por todo el recinto, se escuchaban sonidos de aves que inundaban todo el lugar; daba la impresión de estar en medio del bosque. Al fondo se divisaba una mesa llena de recortes de papel de colores, revistas, tijeras y formas geométricas en papel. En medio de la curiosidad de todos los asistentes entró una chica joven con un rostro fresco y sonriente. Su voz melodiosa daba las buenas tardes.

Micaela y su madre estaban a la expectativa de lo que iba a acontecer ese día, algo en el fondo de sus corazones les decía que estaban en el lugar indicado. Micaela miró a su derecha y vio a esa niña que le era simpática y le brindó una sonrisa amistosa la cual fue devuelta casi al instante. En sus miradas había una complicidad mágica que se entremezclaban con los sonidos de las aves que ellas aún desconocían, pero por alguna extraña razón las unía, era como si comenzaran a identificar ese canto, ese arrullo que las conducían a algo misterioso.

Mientras observaba fijamente el pájaro que logró atraparla por completo, desvió un poco su mirada y se dio cuenta que ella también estaba siendo observada por una niña que parecía ser de su misma edad, a la cual no dudó en devolverle la sonrisa, quería correr al instante hacia donde estaba ella para preguntarle cuál era su pájaro favorito de los que colgaban en el recinto y si de casualidad ella, alguna vez había visto el pájaro con una trompeta en vez de píco.

La chica que había llegado informó que era la encargada de acompañarlos en la actividad y que esperaba que disfrutaran del espacio y de la magia de los libros. Que para esta ocasión les iba a leer la historia de un pájaro muy particular, que tenía la

capacidad y habilidad de imitar el canto de otras aves. El libro se llamaba *El pájaro de los mil cantos* escrito por Lizardo Carvajal.

Micaela pensó que eso era imposible, ¿cómo podía un simple pájaro tener más de mil cantos? su impresión no era la única, observó que los demás niños quedaron pensativos y sus rostros reflejaban dudas. Ella se imaginó que estarían pensado lo mismo y se sintió tranquila por no estar exagerando al pensar algo así.

Frenó su idea de correr hacia donde estaba la otra niña cuando llegó la chica que se disponía a dirigir la actividad, pues al comenzar a hablar sobre lo que les esperaba en este mágico recorrido por los cantos y las particularidades de los pájaros, Aura se olvidó de lo demás y comenzó a preguntarse para sí misma, si la chica que estaba hablando ya había visto el pájaro trompeta, si les iba a mostrar alguna foto o si al menos tendría grabado el sonido de su canto.

En medio de dibujos, sonidos, pájaros muy extraños de todos los colores, los asistentes disfrutaban de la magia y movimientos graciosos que veían a través de la pantalla.

Micaela y su madre estaban emocionadas al ver tanta variedad de aves, unas muy raras por su fisonomía y otras por sus características, realmente disfrutaban del cuento y el espacio que les abría la biblioteca para soñar e imaginar esos mundos posibles o como lo pensaba Micaela, ese parque de diversiones que tanto añoraba.

*Eva tampoco entendía muy bien si realmente todos los pájaros que adornaban el lugar existían, pues no recordaba haber visto algunos años atrás en la finca, así que, tomó asiento cerca de su nieta Aura, porque también quería disfrutar del ambiente tan peculiar y agradable que envolvía la habitación; quería asegurarse de que Aura disfrutara tanto como ella, que se dejara envolver por *El pájaro de los mil cantos*.*

Después de la lectura del cuento y de jugar a ser pájaros, cada participante imitó sus sonidos en los que algunos de ellos fueron muy extraños y rimbombantes. Micaela nunca olvidará el pájaro mariposa, el de las palabras, el de la bicicleta y en especial el del piano, ella no podía creer tanta variedad que existía, y por un momento pensó si podría ver alguno de cerca.

La promotora de lectura invitó a todos a hacer un ejercicio creativo, donde cada uno con los materiales dispuestos para la actividad crearía desde su imaginación su pájaro. Micaela estaba emocionada y sus pensamientos volaban entre colores, plumas, sonidos, figuras.

Poco a poco Micaela fue creando su pájaro con los materiales que aquella joven había dejado en la mesa, papel, tijeras, colbón, colores, recortes de figuras geométricas, todos los allí presentes jugaban con ellos e iban dando forma a sus pájaros, todos iban creando y aventurándose a encontrar su propio canto y ser artesanos de su historia sin temor a la forma, al color, a la esencia de su figura en medio de trazos, pegante, cortes de papel oblicuos, redondos y serpenteantes.

Aura no podía creer que tenía la libertad de crear su propio pájaro, por su mente pasaban mil ideas que podían ser muy buenas para crear al mejor pájaro del mundo, pensaba en que tenía que ser de color morado, pues era su favorito, que debía brillar y tener unas alas muy largas, pero, además, no podía tener un pico cualquiera, debía ser ¡El mejor pico!, así que corrió hacia la mesa donde se encontraban todos los materiales que había llevado la chica y comenzó a buscar todo lo que necesitaba para crear su pájaro; también le estaba pensando un nombre ¿Cómo se llamará?

6. Metodología

6.1 Contexto: Conociendo y reconociendo

En medio del bullicio que puede traer cualquier despertar en una ciudad donde habita el caos y el estrés, nos preparamos para dar ese primer paso al encuentro crucial: conocer nuestros futuros estudiantes, nuestros futuros artesanos.

El trayecto inicia entre calles, casas y lugares desconocidos para nosotras. Esa mañana, nerviosas y expectantes, conocimos más de medio centenar de artesanos, estudiantes del grado cuarto de primaria de la Institución Educativa Carlos Pérez Mejía, sede Juan XXIII ubicada en el municipio de Bello, Antioquia. Desde lejos tiene el aspecto de una casa esquinera, pero resalta entre las demás por sus colores vibrantes y llamativos, con una puerta enorme color blanca siempre custodiada por una mujer cuya sonrisa da la bienvenida a ese lugar.

Un lugar pequeño, pero que al entrar te hace sentir como en casa, con sus paredes llenas de mensajes y reflexiones, rostros e imágenes. Este lugar se compone de tres niveles, en el primero se encuentra una pequeña cancha deportiva, un lugar que parece ser simbólico e importante para la institución ya que allí se realizan diferentes actividades o eventos, como los tan esperados torneos de fútbol entre grupos, que les permite vivir a los niños y niñas lo intenso de este deporte, animarse y apoyarse entre compañeros; es allí donde se realizan algunos eventos conmemorativos, por ejemplo, el Día de la raza se llevó a cabo un acto cívico a cargo de los estudiantes del grado quinto. También es un espacio que los niños y niñas disfrutan en el tiempo del descanso, pues es allí a donde van a correr, jugar o simplemente a sentarse mientras comen su refrigerio. Al fondo de este nivel se encuentra el salón de los más pequeños, el salón de preescolar, un salón grande que está acompañado de un lugar lleno de arena donde los niños y niñas pueden jugar.

Al subir las escaleras, nos encontramos con un pasillo que conduce hacia tres pequeños salones; todos tienen decoraciones diferentes, algunas hacen alusión a fechas especiales o temas que se están trabajando en las clases; en ese espacio se encuentran las maestras de español, matemáticas y religión. Adicional a estos salones, uno de los espacios más visitados por los niños y niñas es la biblioteca escolar un lugar acogedor, adornado por colores vibrantes, de libros para todos los gustos donde se pueden encontrar cuentos, adivinanzas, ciencia, geografía. Además,

doña Gloria, la señora que acompaña este lugar se encarga que sus estanterías no solo estén llenas de libros sino también de variedad de juegos de mesa que contrastan con lo movido del recinto.

Cada mes se respira un aire diferente en este recinto, cada mes trae consigo un autor que se apropia de la biblioteca. Doña Gloria llena la biblioteca de libros, imágenes e información de algún autor para que los chicos y chicas se animen a leer y conocer más sobre la literatura, son experiencias que hacen a este lugar atractivo e interesante. Este lugar es cuidado y apreciado por todos los que habitan la institución educativa, los niños y niñas hacen fila en el descanso para entrar ya sea a jugar, leer o pintar. Ellos se apropian de este espacio, lo tratan con cariño y lo disfrutan, pues allí pueden dar rienda suelta a su imaginación, pueden fortalecer sus habilidades de destreza y concentración.

En el último nivel, se puede apreciar un lo largo del pasillo, en él: la coordinación, un pequeño espacio que es habitado por la psicóloga y otros tres salones de clases. También se observa que a lo largo del balcón hay una cuerda de la cual cuelgan unas hojas de cuaderno llenas de historias y dibujos coloridos en donde se ve un niño de cabello amarillo con un traje azul que da la impresión de pertenecer a la nobleza. Adicional, tiene en su mano una flor roja que contrasta con su vestimenta. Cada semana son diferentes, estas creaciones son de los niños y niñas de la institución y son realizadas en la clase de español con la maestra Mónica.

Esta escuela es un lugar que busca fomentar en los niños y niñas diferentes valores, el respeto, la empatía, la honestidad; además las personas que hacen parte de la institución, tanto administrativos como docentes, los escuchan y se preocupan por brindarles espacios adecuados tanto para su aprendizaje como para su recreación. Un lugar de acogida que se puede narrar a través de las voces que lo habitan.

Un libro fue el inicio. Un libro dio paso a navegar en medio de historias, de ficciones, de realidades, de mundos que se parecían al nuestro, pero con nombres diferentes, con personajes llenos de esperanzas y de miedos; entre recortes de hojas de colores, siluetas de pájaros, colbón, plastilina, mirellas, lentejuelas, limpiapipas, botones de diferentes colores y tamaños, marcadores, lápices. Cada niño y niña le fue dando forma a su pájaro, el cual nació de su propia imaginación y creación, donde los sentidos se activaron y la experiencia conectó con sus cuerpos volviéndose un momento cálido. Según Larrosa & Skliar (2009)

La experiencia suena a finitud. Es decir, a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito. Suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, al tacto y a piel, a voz

y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad (Larrosa & Skliar, 2009, p. 41).

Este lugar, la escuela, nos ha llevado a pensarnos no solo los avatares de la vida, sino a escribir sobre ese momento que develador que en la actualidad nos impulsa hacia la academia, entre cuestionamientos sobre cómo la literatura, ha sido instrumentalizada en la promoción de lectura que no solo se presenta en el aula de clase, sino también en las bibliotecas. En relación con esto Robledo (2004), indica que

Asumir la literatura infantil como un producto cultural –y no como un instrumento pedagógico- beneficiaría mucho a los niños y liberaría a los adultos de una responsabilidad asumida muchas veces de manera confusa y otras de manera obligatoria, sobre todo a docentes, bibliotecarios escolares, psicólogos y hasta padres de familia que no saben qué papel darle a la literatura infantil, o qué beneficio extra puede traerle a los niños, además del placer y la diversión (Robledo, 2004, p. 11).

Desde ahí comenzamos a navegar para tratar de encontrar una nueva forma de abordar la literatura con base en el concepto de artesano, el cual hizo que nos inquietáramos por aprender más y arriesgarnos a escribir sobre otras formas de narrar las historias desde una mirada infantil donde los niños serían los protagonistas y los grandes artesanos de su propia literatura.

6.2 Recorrido metodológico

Esta investigación le apuesta a entender otras dinámicas cuando se trata de converger entre lo tradicional y académico, donde se muestran resultados y procesos que dan cuenta de lo investigado, a partir de la experiencia y de aquello que es atravesado por el cuerpo.

Le dimos rienda suelta a la escritura como necesidad de conectar aquellas inquietudes que nacieron desde la formación académica y que la práctica nos impulsó a pensarnos sobre el rol docente y el papel de la literatura infantil, en tanto creamos un puente para caminar y encauzarnos por medio de una mirada personal y dinámica, en el que las experiencias tanto en el aula como fuera de ella, fueron enriquecedoras para comprender las diferentes movilizaciones

que se gestan en cada espacio habitable al conocimiento, al tiempo que generan curiosidad por aprender.

Nuestro recorrido metodológico e investigativo parte de un enfoque cualitativo que propicia el acercamiento con el relato narrativo, el cual escogimos como el medio de plasmar aquellas historias que surgieron de la experiencia en el aula de clase. Esto nos permitió reflexionar sobre nuestro quehacer docente a partir de una mirada sensible y tratar de comprender situaciones sobre la infancia y la literatura infantil. Plasmamos a través de una serie de acontecimientos que están inmersos a lo largo del trayecto escritural de este ejercicio, como punto de partida para profundizar sobre aquellos asuntos que nos movilizan e inquietan que vinculan la pregunta de investigación. Por lo anterior, el ejercicio de construir las bitácoras constituyó un proceso de estructurar el relato, de tal forma, que el mismo relato pueda develar esas comprensiones entorno a la idea del niño como artesano de su propia literatura, el concepto de experiencia literaria y acontecimiento literario y no tener que después tomarlo y fragmentarlo para poder hacer las interpretaciones de él, ya que la construcción en sí misma es la discusión y producto de la investigación. Optamos por lo narrativo por ser una forma cercana a nuestro sentir, a mostrarnos como seres reflexivos y sensibles por la educación. Como bien lo expresan Bárcena & Mélich (2000):

Justamente escuchando relatos, narraciones, historias de ficción o reales vamos aprendiendo progresivamente lo que es la propia condición humana (...) No hay modo de entender ninguna sociedad, incluyendo la nuestra, que no pase por el cúmulo de narraciones que constituyen sus recursos dramáticos básicos (Bárcena & Mélich, 2000, p. 98).

Esta investigación nos abrió la posibilidad de explorar un ejercicio hermenéutico para interpretar y dialogar con nuestro entorno educativo y relacionarnos con interrogantes sobre la infancia desde espacios pedagógicos, los cuales nos impulsaron a descubrir procesos que se manifiestan como posibilidades en la literatura infantil y la creación individual o colectiva.

Es importante decir que nuestro sendero metodológico no puede desligarse del relato como interpretación de la realidad, pues este nos lleva a ver de diferentes maneras una situación para crear otros movimientos de aquellas acciones que irrumpen en la cotidianidad y pueden transformarse a partir de lo llamado “normal” lo cual sería mimesis I; pasar a la afectación de esa

normalidad que nace en la experiencia, mimesis II, a algo posible o comunicable, mimesis III. Por ello, la propuesta de la triple mimesis de Paul Ricoeur (2002), hace parte de ese recorrido inicial con la literatura infantil y se transforma en aquellos diálogos, los cuales se fueron tejiendo en la academia y se acercan a la realidad del camino el cual hemos recorrido como muestra de que nosotras mismas hemos sido atravesadas por la triple mimesis, pues el conocimiento se construye y deconstruye en cada paso que damos.

Por consiguiente, el espacio que habitamos en la escuela nos deja claro que es importante pensar, crear y hablar de instrumentos que permitan navegar y encontrar algunas de las respuestas a nuestras inquietudes: *la conversación a profundidad* y cercana con la palabra circundante, generar espacios no solo para crear sino también para expresarse a través del respeto y el reconocimiento del otro. Así pues, uno de los instrumentos utilizados además de los conversatorios durante los encuentros con los estudiantes, fue el diseño de experiencias literarias a manera de *talleres* (Ver anexos), basadas en un enfoque artesanal, donde las manos y la imaginación fueron las protagonistas. El niño artesano de su propia literatura, entendiendo por artesano a un sujeto que según Sennett (2008), es quien

Explora estas dimensiones de habilidad, compromiso y juicio de una manera particular. Se centra en la estrecha conexión entre la mano y la cabeza. Todo buen artesano mantiene un diálogo entre unas prácticas concretas y el pensamiento; este diálogo evoluciona hasta convertirse en hábitos, los que establecen a su vez un ritmo entre la solución y el descubrimiento de problemas (Sennett, 2008, p. 12).

Lo anterior, quedó registrado en nuestros *diarios de campo* como insumo vital para reflexionar sobre nuestras experiencias vividas en el escenario de práctica, ayudaron a la construcción de un nuevo pensamiento, el cual se hizo a partir de las voces de los estudiantes y sus obras, donde estuvieron inmersas sus ideas y las nuestras.

Es importante resaltar al maestro como artesano, aquel que está presente en este proceso de creación; acompaña y ofrece su conocimiento, pero también observa y conversa con el alumno artesano. El artesano es quien va a apropiarse de este taller, y pone a jugar su imaginación, sus destrezas y habilidades con los materiales, experiencias y recursos que otorga este espacio. Un espacio que busca acoger el acontecimiento que cada uno ha vivido y narrado, pues “no hay aprendizaje sin experiencia. No hay genuino aprendizaje si eludimos someternos al

rigor del acontecer de una experiencia que, en buena parte, escapa a nuestro control” (Bárcena & Mélich, 2000, p. 162). Es por esto que es tan importante para nuestra investigación narrar lo que nos acontece, lo que nos moviliza y nos une como comunidad, además de acoger a cada sujeto con sus ideas, intervenciones y aportes sin limitarlos. De acuerdo con Duch (1997):

La comunidad es el lugar natural donde el ser humano tiene que ser acogido y reconocido. Pero al propio tiempo conviene dejar bien claro que la comunidad humana no es algo meramente «natural», instintivo, sino que es indispensable llevar a cabo la construcción comunitaria de la realidad, y no limitarse, como acontece con suma frecuencia, a su mera «construcción social» (Duch, 1997, p. 21).

Consideramos vital que cada niño y niña vivencie a través de su experiencia las figuras, trazos, imágenes y formas para crear e imaginar sus propias inquietudes, las cuales nacen desde ese deseo por aprender algo, en donde el aula o la biblioteca sea un lugar para la creación con las manos y la imaginación en sintonía con la literatura infantil, como un pretexto para tejer otras realidades que están inmersas en cada historia que nos cuentan y posibilitan la exploración del mundo que los rodea y los atraviesa.

Pero para acercarnos a este trasegar necesitamos de las palabras, las imágenes evocadoras que circundan en los saberes de la humanidad, muchas de ellas reposan en las estanterías de una gran biblioteca como un objeto; el cual ha acompañado al hombre desde hace mucho tiempo. En la actualidad se ha transformado incluso su diseño, en el que ya no solo es físico sino también interactivo, es el libro, un objeto necesario, importante, valioso e indispensable, en especial en las primeras etapas de vida de cualquier niño y niña, donde es esencial el acercamiento a esa experiencia para dejar una huella en el otro. Dentro de este contexto, según Robledo (2016)

El niño tiene las primeras experiencias literarias a través de la voz de su madre (o del adulto que lo cuida) con las nanas y los arrullos. Allí se inicia un camino que se va haciendo más rico y diverso, y que continúa con cantos, poemas y cuentos, que el mismo niño practica de manera natural a través del juego. Este es el territorio de lo simbólico, que es necesario cultivar y cuyo sustento principal es la literatura (Robledo, 2016, p. 9).

Es por esto, que cuidadosamente realizamos la selección de textos de literatura infantil bajo diferentes criterios los cuales consideramos importante mencionar. Buscamos textos cuyo

contenido y tratamiento favoreciera la construcción de saberes, donde las imágenes fueran juguetonas y sorprendieran la imaginación infantil, además buscamos diferentes perspectivas que presentaran ambigüedades evitando sesgos en los estudiantes, donde las ilustraciones transmitieran emociones y atrapasen su atención; les permitiera, además, crear un universo narrativo coherente cercano a sus vivencias y experiencias; libros que representaran un desafío para el lector y permitiera la duda, que despertara el afuera (Fundalectura, 2009).

A partir de esta selección y de realizar varias lecturas de cada uno de ellos procedimos a crear y diseñar talleres que contenían elementos y actividades con la intención de trascender a una experiencia literaria (ver anexos). Estos talleres contaron con diferentes elementos: información general donde se encuentra una intención, lo que se espera lograr con el taller, el tiempo estimado, la población a la cual va dirigido, nombre del cuento, autor e ilustrador, editorial, tipo de libro y una descripción general del material de trabajo; luego la propuesta de cuatro momentos: el primer momento de prelectura dedicada a la presentación del libro y la apertura a este, en el segundo momento se realizó una actividad a la cual llamamos “actividad rompe hielo” que también tiene conexión con el texto literario y por lo general tiene elementos de movimiento, música o juegos de palabras; el tercer momento es el momento de lectura en voz alta, finalmente el cuarto momento donde se daba paso a la conversación y la creación del objeto simbólico, el momento donde los estudiantes se convertían en creadores.

Todo este recorrido quedó plasmado en narraciones, las cuales constituyen los resultados de nuestra investigación, pues en ellas se concentran las creaciones y vivencias de nuestros artesanos a partir de las conversaciones que generaba el texto en ellos. Era importante para nosotras convertirnos en buscadoras de historias, interactuar con cada uno de nuestros artesanos para conocer y reconocer quien iba a darle vida a esa narración que justamente surge a partir de las preguntas, anécdotas e historias contadas por ellos mismos mientras establecían una relación entre las historias del texto literario con sus propios *acontecimientos* de vida; esto les permitió expresarse porque encontraban similitudes que podían ser plasmadas tanto en sus creaciones artesanas como en el relato. Es allí donde comienzan a tejerse las historias presentadas las cuales albergan las realidades de los protagonistas, de nuestros artesanos, pero que también se valen de algunos recursos ficcionales los cuales permiten hilar y darle coherencia a la narración, además de resaltar el acontecimiento que emerge en cada uno.

Los participantes que hicieron parte de la investigación como lo fueron maestros y estudiantes de la Institución Educativa Carlos Pérez Mejía sede Juan XXIII recibieron devolución de los relatos construidos como parte del tratamiento ético investigativo. Toda la información que los participantes suministraron, además de las acciones y actividades realizadas u observadas están protegidas por la Ley Estatutaria 1581 de 2012 referentes a investigaciones de riesgo mínimo. Asimismo, los padres de familia dieron su autorización a través de un formato que la institución educativa les brindó el cual permite que se puedan publicar en esta investigación los rostros de los niños.

7. Bitácoras

7.1 A vuelo de pájaro

Narrado desde la voz del estudiante.

Ilustración 1



Nota. Imagen tomada del libro *El pájaro de los mil cantos* de Lizardo Carvajal (2015).

«Hijo, ya te tienes que levantar, se nos va a hacer tarde para ir al colegio». Eran las palabras que escuchaba aún medio dormido y entre el canto de los pájaros que se hacían en uno de los tendederos que colgaban en la terraza. No quería levantarme, quería seguir durmiendo y quedarme en casa para poder jugar más tarde con los carritos nuevos que me había mandado mi

papá, pero sabía que mi mamá no iba a dejar que me quedara, así que me hice el enfermo. Lo sé, son cosas que no se deben hacer o bueno al menos eso me decía mi papá, pero de verdad no quería ir a estudiar, así que le dije a mi mamá que me dolía el estómago, y ella no me creyó. No sé cómo lo hace, pero siempre sabe cuándo digo la verdad y cuándo no en esta no falló.

«Te daré algo para el dolor, ya verás cómo se te pasa», fueron sus palabras mientras apurada empacaba en mi morral los cuadernos que tenía que llevar hoy, al verla empacar recordé que hoy no era un día normal en mi colegio ¡Hoy también iban las muchachas practicantes! Y lo mejor de todo es que por fin iba a poder llevar todas las cosas que había recolectado desde el jueves pasado para hacer mi pájaro. Recuerdo que ese día me hice muchas preguntas después de que las profesoras nuevas nos leyeron ese cuento, eran dos muchachas que decían que eran practicantes de Comfenalco o de la Universidad de Antioquia, no recuerdo bien porque toda mi atención se la llevó unas siluetas en forma de pájaro que llevaban en unas bolsas transparentes, unas hojas de colores y una caja de colbones; sabía que íbamos a hacer algo, no sabía qué, pero ya estaba emocionado, dibujar y recortar es una de las cosas que más me gustan, después de jugar con mis carritos.

Con una voz eufórica y bastante emocionada, comenzaron a contarnos que traían un cuento muy especial para nosotros, y que además de eso íbamos a hacer dizque una experiencia literaria, yo no entendí muy bien qué era eso, pero sonó a que íbamos a perder muchas clases y ya solo por eso me gustaba. Cuando comenzaron a proyectar el cuento, quedé sorprendido; nunca nos habían leído un cuento interactivo, bueno al menos no a la mayoría del salón, eso tenía sonido, los pájaros se movían, cantaban, hasta una galaxia había. No puedo negar que tenía unos pájaros tan extraños, y que obviamente son de mentiras, es imposible que existan pájaros así... ¡Dizque el pájaro piano, el pájaro trompeta y dizque pájaro mariposa! ¡Ja! yo nunca he visto ese tipo de pájaros en el tendedero de mi terraza, siempre son tórtolas o unos con el pico todo largo, colibrí creo que les dice mi mamá. Así que, para mí, esos pájaros son mentiras, porque si esos pájaros existieran de verdad, los humanos hace rato los tendrían encerrados en jaulas en sus casas.

Aunque sean de mentiras, no podía dejar de imaginar cómo sería mi propio pájaro, las cosas que le pondría, todos los superpoderes que le puedo inventar, sería el mejor de los pájaros, de eso no tengo duda, pero bueno, volviendo a lo que estábamos... Salté de mi cama en un solo pie y con una sonrisa picarona le dije a mi mamá que esa pastilla era mágica, pues ya me sentía

mucho mejor, así que corrí a mi cajón donde había guardado todo lo que había recolectado: tenía plumas de todos los colores y tamaños, también le pedí a mi mamá que dañara una de sus blusas solo para que me diera las lentejuelas, colbón, tijeras, hojas y un montón de cosas que no eran normales en mi día a día en el colegio.

Al entrar a la biblioteca, volví a verlas, las dos muchachas que nos habían mostrado el cuento estaban ahí de nuevo, esperándonos muy sonrientes para que empezáramos con nuestros pájaros; de verdad tenía muchas ganas de comenzar a hacer mi pájaro: el Espacial, estuve pensando en ese nombre desde que vi la galaxia en el cuento y me hizo recordar la vez que fui al planetario, no puede haber un mejor nombre que ese. Vi a todos mis compañeros muy emocionados recortando, decorando y pintando, cosa que es muy extraña en clase, pero es que esta clase era muy diferente, aquí podía elegir lo que quería contar sobre mi pájaro, hacerle una historia, ponerle poderes y decorarlo como yo quisiera. Cada que pegaba una lentejuela me preguntaba si algún día mi pájaro estaría en un cuento como el que nos leyeron las profes o si algún día lo presentarían en el planetario.

«Bienvenido al planetario mijo, esto aquí es una cosa bien grande, con varias habitaciones donde cada una tiene actividades diferentes que puede hacer; los compañeros del trabajo siempre me lo están recomendando que porque es dizque muy bueno para que usted aprenda cosas nuevas y porque podemos entrar gratis con la cuenta de servicios, así que aproveche, camine entremos» me dijo mi papá. Yo estaba feliz de que me tomara la mano y caminaremos juntos hacia la entrada; hace más de dos meses que no lo veía.

«¿Espacio profundo? Vea mijo, esa habitación se ve como buena, entremos ahí primero y ya luego subimos a esos domos». Al entrar lo primero que escuchamos fue una voz que venía del techo y decía: *¿Te has preguntado qué hay más allá de las estrellas en la oscuridad del espacio?* Mi papá y yo nos quedamos quietos tratando de encontrar a la persona que estaba hablando, pero luego de unos segundos el techo y las paredes comenzaron a iluminarse a llenarse de varios puntos y líneas que formaban algunas figuras, constelaciones, así se llamaban, lo supe porque la voz misteriosa iba explicando a medida que en las paredes se proyectaban estas figuras, yo nunca me imaginé que todo esto existiera, eran cosas increíbles las que se formaban en el cielo con las estrellas, conocer acerca de las galaxias, los nombres de los planetas, las nebulosas y los agujeros

negros fue algo especial e inolvidable para mí, al igual que para mi papá, que estaba a mi lado con la boca abierta siguiendo atento la voz del techo cada vez que señalaba una nueva constelación.

Salimos de la habitación y las palabras de mi papá fueron: «Gracias mijo por dejarse traer a estas cosas, así pasamos tiempo los dos y usted aprende algo más fuera de la escuela, venga vamos por un heladito». Yo le sonreí, pero en el fondo pensaba cuándo volveríamos a tener otro día igual.

Terminé de pegar las últimas lentejuelas y no podía dejar de pensar que mi pájaro Espacial era especial, que esta actividad con las profes nuevas también era especial, porque este cuento *El pájaro de los mil cantos* me puso a volar entre mis recuerdos. Con los últimos retoques y agregándole las últimas decoraciones, me acerqué donde una de las profes y con la voz un poco entrecortada le dije que podía tomarle foto a mi pájaro Espacial para que lo agregaran al libro que iban a hacer, pero que quería quedarme con él porque esperaba que en algún momento me volvería a ver con mi papá y se lo quería regalar.

7.2 Gallinita ciega

Narrado desde la voz del practicante.

Ilustración 2



Nota. Imagen tomada del libro *Ladrón de Gallinas* de Béatrice Rodríguez (2009).

Observaba el reloj con intranquilidad mirando de reojo a los que me acompañaban en la fila, algunos fruncían el ceño y otros con caras de dormidos daban a entender que el bus se iba a demorar. Hago el recorrido en mi mente, respiro aliviada diciéndome que el tiempo era justo y no había de qué preocuparme, pues mis cálculos eran correctos. Todavía tenía media hora de ventaja y era el tiempo suficiente para llegar al lugar de destino.

Para mi fortuna así fue, respiré hondo y entré en medio del bullicio donde me recibieron rostros amables y expectantes de mi llegada. Al fondo escuché que alguien gritaba «¡Llegaron las profes!» Me sentí feliz de saber que por lo menos alguien me esperaba y se alegraba de mi presencia o por qué no decirlo, de que encontró una excusa perfecta para no asistir a clase.

Recorrí mi mirada por toda la biblioteca tratando de observar con cuidado cómo iba a organizar el espacio. Las estanterías de al fondo estaban ordenadas de forma magistral, ni un libro en la mesa se veía, todos estaban guardados esperando que algún lector desprevenido los tomara en sus manos y se sumergiera en ellos, pero en este caso no pasó. Era curioso ver cómo al lado había varios juegos de mesa que contrastaban entre lo literario y recreativo.

La señora G. encargada de la biblioteca nos informó que los estudiantes pasarían en un momento para iniciar la actividad. Algunos entraron con sus rostros rojos y con algunas gotas de sudor que se deslizaban por sus frentes, todos hablaban al mismo tiempo y poco pude entender lo que me decían. El recinto se había apoderado de cuerpos que iban de un lado para el otro, sillas y mesas chirriaban y el silencio quedó apaciguado por el concierto de voces que se mezclaban entre sí.

Sentí el rostro caliente y la ropa un poco pegajosa, recogí mi cabello con una moña alta y me dirigí a la puerta para sentir el aire fresco de la mañana. Me costaba respirar pues el lugar era pequeño y algo estrecho. A lo lejos me observaba un estudiante el cual pude reconocer inmediatamente.

Mateo, se acercó inquieto para preguntar si íbamos a hacer algo por fuera de la biblioteca y para sorpresa de él y del resto, así lo hicimos. Faltaba poco para iniciar la actividad y mi compañera y yo decidimos dirigirnos al patio. Todos corrían de forma desenfadada al escuchar lo que iba a suceder, me parecía curioso, pues el patio era como un lugar de libertad y de regocijo para ellos. El sol estaba en todo su esplendor y algunos rayos al chocar con el suelo creaban pequeños destellos que semejabán un arcoíris, la luz era intensa y las sombras iban y venían con

el movimiento, unas eran grandes, otras diminutas. Las manos se juntaron y el calor fue en aumento mientras los cuerpos circulaban alrededor del juego.

Todos se miraban y hablaban en voz alta mientras daban vueltas en un círculo. Recordé aquella tarde cuando en medio de la algarabía del recreo en vísperas de mi cumpleaños, jugaba *gallinita ciega* creo que en ese tiempo no sabía exactamente qué significaba eso, pero me daba un susto tremendo siempre imaginar que me iba a caer, ya que este juego consistía en que debían tapar los ojos con una venda o algo por el estilo y yo trataba de atrapar a otros compañeros en medio de mi privación de la vista.

«Profe, ¿cuándo vamos a iniciar el juego?» me preguntó una de las estudiantes sacándome de mi ensoñación. Al instante, volví al presente y estaba nuevamente en otro colegio, en otra época ya lejana a mi niñez. Sonreí y les dije a todos que nos preparábamos para comenzar. Se escuchaban nombres al azar, Manuel, David, Sara, unos decían «Ella no es» o «Él no es», risas y más risas en el ambiente. La gallinita iba avanzando con algo de temor porque estaba sumida en la oscuridad, no veía los rayos del sol, pero podía sentirlos, escuchaba a sus compañeros de clase y trataba de tocarlos para poder descifrar quién era el que estaba frente a ella. Sonreía cuando reconocía ese timbre de voz tan particular que la envolvía entre una musicalidad y algunas notas tenues u opacas. Supongo que sospechaba de quien se trataba.

Por un momento mi mirada se centró en ella, quería ayudarla, decirle quién era el que estaba cerca a sus manos, pero en eso consistía el juego, en que debía utilizar sus sentidos y ser ágil para atrapar al otro así estuviera privada de uno de ellos. Su oído se fue agudizando, yo la animé cada vez que se acercaba al dedal y a la aguja, diciéndole «caliente, caliente, frío, frío», dependiendo de qué tan cerca estuviera de su compañero.

El juego era muy simple y constaba de lo siguiente: taparle los ojos a uno de ellos y los demás recitar las siguientes palabras como un ritual que nos convocaba a jugar.

Gallinita ciega, ¿qué se te ha perdido?

Una aguja y un dedal.

‘Da tres vueltas y los encontrarás’.

La efusión se apoderó de todos y al unísono todos coreaban cada palabra y la gallinita salía a buscar lo que se le había perdido, gritos, risas se escuchaban en el ambiente, parecía un día de júbilo donde los cuerpos se mezclaban entre el calor y la emoción. Entre correteos y canciones

la gallinita encontró varias agujas y dedales, que a lo mejor en medio de hilos y costuras le dio forma a su propio traje.

Al terminar el juego la gallinita pudo descifrar algunos de sus compañeros. Los estudiantes estaban felices de haber realizado algo diferente y exhaustos a la vez. Les indicamos que debíamos volver a la biblioteca para continuar con otra actividad. El calor fue en aumento. Cada uno tomó asiento en el lugar que la docente les indicaba, ella utilizaba la estrategia de unir grupos donde no eran amigos, esto lo hacía para mejorar la disciplina, pero nada de esto bastó, era como si el calor y el cansancio no diera tregua. Al final, quedamos mi compañera y yo porque la docente debía ausentarse un rato por alguna premura de su profesión. Entre regaños y llamadas de atención, pudimos calmarlos un poco, aunque pareciera que esto no les importaba.

Para iniciar la actividad les contamos sobre lo que era un *libro silente* e hicimos algunas preguntas antes de continuar con el cuento. Caras de aburrimiento se reflejaban en sus rostros y muchos con sus expresiones nos decían que querían huir de ahí.

Proyectamos el libro *El ladrón de gallinas* de Béatrice Rodríguez el cual no contenía texto, solo imágenes, comenzamos a pasar una página tras otra, al fondo se escuchaban algunos susurros que iban en aumento, era como si no entendieran qué estaba pasando y el caos se iba apoderando del lugar.

Mi frustración se iba haciendo notable, mi compañera y yo nos mirábamos con cara de decepción, también sentí deseos de huir. Al terminar el cuento invitamos a los estudiantes a crear su propia historia teniendo en cuenta todas esas imágenes que habían visto antes. Les entregamos hojas para que pudieran escribir y dibujar a partir de su imaginación, pero aquello quedó rezagado por el juego, era como si este hubiese terminado en el patio del colegio.

Por un momento no sabía qué hacer, la desilusión era evidente y creí que desde la planeación con mi compañera todo iba a salir bien, pero esto solo quedó en nuestro imaginario, nada pasó como lo habíamos planeado. Al llegar la docente notó que los estudiantes estaban en un completo alboroto, algunos escribieron de mala gana, otros en cambio, lo hacían por cumplir. El ruido se fue apaciguando y la docente tomó el mando, cada uno le hacía caso en lo que ella pedía, ya que las palabras mágicas fueron *sacaré una nota de esta actividad*.

En medio de mi derrota solo quedaron algunas palabras de consuelo, *no se preocupe por ellos a veces son así, mínimo están cansados y a lo mejor para la próxima se portan mejor*. Así en la intranquilidad que trae un fracaso entendí que por más que confíes en tu planeación esta no

sale como deseas. De esta situación surgieron algunas preguntas que me llevaron a pensar sobre la mediación literaria en el aula de clase y me digo ¿Qué hubiese pasado si optamos por la lectura del cuento al principio y no al juego como una apertura a la escucha? ¿Esto habría cambiado el panorama de la experiencia literaria? ¿Será que todavía estoy aprendiendo a mediar los libros llamados silentes, aquellos que no traen palabras y su potencial está en las imágenes? Creo que no tengo respuesta a estas preguntas, lo único que puedo decir por el momento es que estas situaciones pueden volverse una sensación agridulce que toca a tu puerta en forma de desmotivación, y que puede sorprenderte, así como el zorro que aparece en la granja y se lleva a la gallina, aunque nunca sabremos qué puede pasar más adelante, lo haremos conociendo cada historia hasta su final.

7.3 Una carta inesperada

Narrado desde la voz del estudiante.

Ilustración 3



Nota. Ilustración tomada del libro *Tito y Pepita* de Amalia Low (2011).

No alcanzaba a ver bien lo que decía en el tablero, me tocó pararme y acercarme un poco más, *personaje principal* y *personajes secundarios*, leí nuevamente para recordarlo y escribirlo en mi cuaderno, *personaje principal* y *personajes secundarios*, lo dije en voz alta varias veces. Me senté en mi puesto y anoté lo más rápido posible porque a veces soy muy olvidadizo.

Andrés se me acercó pidiéndome que le prestara un borrador y pues como él siempre lo bota, le dije que no lo tenía en mi cartuchera. Sentí que me miró como diciéndome que era

mentira. Yo la verdad no me sentí mal porque así mi mamá no me regaña por cosas que él bota y yo no. Igual, ella nunca me cree porque siempre dice que soy muy despistado.

Mientras escribía apareció una muchacha que me era conocida, entró al salón diciendo «¡Buenos días!» Al verla bien, recordé el *pájaro trueno* que había hecho el año pasado en esa actividad que hizo en la biblioteca con otra muchacha. Por un momento pensé que íbamos hacer lo mismo.

La profesora nos pidió silencio y que pusiéramos atención a lo que ella iba a decir, algunos de mis compañeritos comenzaron a hablar más fuerte y yo la verdad no escuchaba mucho que digamos. Ella nos mostró un libro que tenía dibujos como de conejos o eso parecía y esos conejos se llamaban *Tito y Pepita*. Cuando la muchacha comenzó a leer muchos no podíamos de la risa porque era muy chistoso. Los personajes se escribían cartas muy raras que hablaban de mocos y otras cosas más «*Eres tan mocosa que pareces una babosa, tu cara es fea, aplastada como una oblea*».

En ese momento pensé que la guerra había iniciado pues no lo decía yo, lo decía el mismísimo libro «*En la mañana, Pepita encontró el poema frente a su puerta. ¡Qué furia sintió cuando lo leyó! Así empezó la guerra*». Cada vez que leían el cuento no podía contener la risa, esos conejos definitivamente tenían un problema muy grave. Esto me hizo pensar cuando me peleo con mi hermanito Juan, realmente a veces no lo soporto, siempre me saca unas rabias que me hace poner la cara roja, pero bueno, en el fondo lo quiero a mi manera.

Cuando terminaron de leer, todavía me dolía el estómago de tanto reírme, esa tal Pepita y Tito eran muy charros. Al final, Tito se enamoró de ella y se volvieron amigos. Y pensar que tanto se odiaban... ¿será qué yo puedo llegar a querer a Sara? ¡Nooo! Ella es muy creída, la otra vez no me quiso prestar unos colores que le pedí, entonces, mejor no le volví a hablar. En el salón se armó un despelote cuando la muchacha nos entregó unas hojas de papel como de esas antiguas y muy viejas, eso estaba como quemado en las puntas y era de un material parecido a las hojas de block, pero no eran de esas, más bien como amarillitas y un poquito gruesas. La muchacha nos dijo que le escribiéramos una carta a esa persona que no nos caía bien, pero para esto nos iba a dar unas plumas muy bonitas acompañadas con tinta china, al ver esos materiales me sorprendí porque nunca había escrito en eso, hasta pensé en que no iba a ser capaz de hacerlo. Esas plumas me hacían pensar en las gallinas que tiene mi abuela allá en la finca o también en esas películas de gente antigua que se viste muy raro y escribe con esas plumas de aves y gallinas.

Salomé alzó la mano para pedir la palabra, «¡Profe! ¡profe! pero yo quiero escribirle a alguien que me caiga bien ¿puedo hacerlo?» a lo que la muchacha contestó que sí; que si deseábamos podíamos escribirle a esa persona que nos cae bien sea amigo, familiar o la persona que quisiéramos.

Inmediatamente pensé en Sara, no porque me cayera bien sino todo lo contrario. Miré la hoja, dudando sin saber si era buena o mala idea escribirle a ella. Recuerdo que cuando la conocí en segundo grado, en ese momento me pareció la niña más bonita del salón. Sus dientes me daban la impresión que brillaban de lo blancos que eran y su pelo siempre estaba lleno de trenzas con algo de gomina, me imagino que su mamá lo hacía para que ella estuviera bien presentada. Su cartuchera tenía muchos colores, marcadores y lápices. Muchos pensábamos que era la rica del salón, puesto que nunca le faltaba nada. En el fondo quería tener muchas cosas para pintar y dibujar, pero mi mamá me empacaba solo unos cuantos colores y un lápiz porque no había para más.

Cogí mi pluma y la mojé con la tinta china que me habían pasado y comencé a escribir. Debo confesar que no me fue fácil hacerlo porque no estaba acostumbrado a ese tipo de cosas de gente grande. Mientras observaba a Sara fui recordando esos días que siempre deseaba hablarle, muchas veces quise hacerlo, pero no me atrevía porque me daba pena. Pensándolo mejor ella no es tan fea como parece, es algo creída y pues sí nunca me prestó esos colores tan bonitos que tenía; pero puede ser que su mamá le dijo que no se los prestara a nadie porque a veces así son las mamás, ellas no quieren que uno pierda las cosas que con tanto esfuerzo consiguieron.

Pensé en gusanos, babosas y en la gomina que ella se echaba en el pelo, quería escribir sobre esto mientras se me ocurría algo más. Sentí que alguien me observaba fijamente y un cuerpo estaba cerca de mí. Era la muchacha que trataba de ver que estaba escribiendo e inmediatamente tapé mi hoja, ella puso una cara rara y le dije que no le podía mostrar porque era ultrasecreto. Ella continuó su recorrido en el salón para ver los trabajos de mis otros compañeritos y yo seguí escribiendo.

Sara la horrorosa

Eres tan horrorosa que pareces una babosa de las grandes y viscosas,
y de tu nariz sale una lombriz amarilla y viscosita.

Tus trenzas parecen culebras delgadas y desnutridas,
eres tan creída que ni una cabra se te acercaría.

Te rascas tanto por la gomina que parece que tuvieras piojos,
pareces rica, pero quieres lo que los demás tienen,
pareces buena persona, pero eres horrible.

Respiré satisfecho por mi trabajo, creo que había escrito la mejor carta con ayuda de una pluma de gallina y tinta china, algo nuevo para mí, esto realmente me hacía sentir *super pro*. En ese momento no sabía si entregársela a Sara ya. La doblé y la metí en el sobre, estuve un rato observándola mientras ella escribía muy concentrada su carta. Me preguntaba a quién le estaría escribiendo, me imaginé por un momento que era a Camila, pues ella era su mejor amiga en el salón. Seguía esperando el momento para tener el valor y dársela. Estaba algo nervioso por lo que ella podría decirme al leerla, igual era lo que pensaba. Vi una mano pequeña como de niña que dejaba un sobre en mi puesto, al subir mi mirada la vi a ella, era Sara, la misma Sara a la que le había escrito. En el sobre se podía ver mi nombre con varios colores. No dije ni *mu* a ella. Abrí el sobre y saqué la carta que decía:

Querido Manuel

Antes yo pensaba que eras mala persona,
pero te fui conociendo y en serio tenías mal aliento,
Manuel, Manuel cara de banano eres muy raro, aun así, quiero que seamos amigos.
Antes me caías muy mal re mal, pero después muy bien, re bien.
¿Te gustaría ser mi amigo?

Miré a Sara y ella me sonrió como esperando que le devolviera una sonrisa, observé la carta y pensé que más bien le escribiría otra. No fui capaz de decirle nada y preferí quedarme en mi puesto. Mientras pensaba qué hacer sonó el timbre para el descanso y decidí quedarme en el salón para concentrarme en lo que iba a escribir «¡Ya sé!».

Querida Sara

Eres una niña inteligente, antes me caías mal,
pero ya no me caes tan mal
podríamos ser amigos si así lo quieres,
aunque te mantengas rascándote
la cabeza por la gomina que te echas,

tus trenzas son hermosas que parecen una rosa,
tus dientes brillan como la luna y me pareces buena persona.
¿Te gustaría ser mi amiga?

Al leerla quedé satisfecho de lo que había escrito. Me paré de mi asiento y fui rápidamente al puesto de Sara, estaba tan emocionado que olvidé guardarla en el sobre, por lo que me tocó devolverme para buscar en mi cartuchera buscando los mejores colores que tenía o por lo menos los que pintaban mejor. Decoré el sobre con varios colores escribiendo el nombre de ella entre un azul, morado y rosado. Me parecía un poco raro porque no eran mis colores favoritos, pero sí los de ella.

Dejé el sobre en su puesto y me sentí orgulloso de lo que había hecho, no veía la hora de que se acabara el descanso. Cuando ella regresó, no me atrevía a mirarla a la cara; sentí el rostro rojo y un calor recorría mi cuerpo. Miré disimuladamente hacia ella y vi que estaba leyendo mi carta. Su mirada se cruzó con la mía y ahí entre sonrisas nos dimos cuenta que seríamos los mejores amigos.

7.4 Un día fuera de lo común

Narrado desde la voz de la maestra cooperadora.

Ilustración 4



Nota. Ilustración tomada del libro *Malvado Conejito* de Jeanne Willis & Tony Ross (2009).

—Oiga, Luisa ¿usted qué materias va a escoger?

—No sé, es que yo siento que soy súper pro en casi todas, entonces estoy pensando.

—¿Profe, pero esas materias que están en el tablero nos las van a dar de verdad?

—Obvio no, Mateo ¿Usted cree que nos van a dar clases de *baile* o de *videojuego* aquí en el colegio? y que aparte nos van a dejar calificarnos nosotros mismos, eso es de mentiras, ¿cierto profe?

Atenta a lo que susurraban los demás estudiantes, me quedo viendo el tablero con los carteles que habían pegado las promotoras de lectura ese día; decían: bailar, videojuegos, cocinar, dibujar, jugar, deportes y recreo, también habían escrito tres palabras que no eran muy familiares para mí, pero sí para mis estudiantes: *suave*, *teso* y *súper pro*, esas palabras eran la escala de calificación, pero eso no era todo, además de eso noté que traían unas hojas donde tenían un esquema de calificación, algo muy parecido a lo que entregamos al final de cada periodo escolar; estaba ansiosa de que empezaran con la actividad, todo lo que veía me causaba demasiada curiosidad. Me volteo para ver sus caras y todos están sonriendo, animados y como dicen por ahí, echándose flores porque todos dicen ser *súper pro* en casi todas las nuevas materias que estaban en el tablero; por un momento recordé mi etapa escolar y dentro de mí pensaba que yo hubiera sido *súper pro* en clases de baile y de cocina.

Volviendo de mi recuerdo, escuché como una de las practicantes le respondía a Luisa y a Mateo diciéndoles que lastimosamente esas materias aún no hacían parte del currículo escolar, pero que este era un buen momento para que ellos las destacaran y contaran por qué sería bueno que les dieran ese tipo de materias en el colegio.

Todos observaban con atención lo que estaba en el tablero, pero una parte de mí se centró en el libro que tenía una de ellas en las manos, era grande, blanco y alcanzaba a ver a un conejo en su portada, me preguntaba qué tenía que ver ese libro con todo lo que habían llevado.

Comenzaron a leerlo y los niños no paraban de reír por las ilustraciones que tenía; pude notar en sus caras el asombro por la carta que había escrito *Malvado Conejito*, pero lo que más me encantó, fue ver sus reacciones cuando comenzaron a leer el reporte escolar que aparecía en el cuento. Ahí logré entender un poco por qué habían escogido esa actividad.

—¿Y por qué nos van a dejar que nosotros mismos nos calificemos? Si aquí siempre nos califican son los profes.

—¡Ay, Mateo! Pero usted si hace preguntas, antes mejor que nosotros mismos nos podemos calificar, no ve que así podemos mencionar nuestros talentos, por ejemplo, yo soy *súper pro* bailando, pero en cambio en educación física no soy tan buena porque no me gusta correr, me canso mucho, pero en cambio bailando no me canso tanto.

Escuchar a Luisa me hizo pensar que tenía razón; comencé a caminar de arriba hacia abajo por todo el salón tratando de pasar desapercibida, quería ver que estaban escribiendo los chicos, quería darme cuenta en qué se consideraban buenos y en qué no tan buenos, poco sabía de mis estudiantes fuera del colegio a pesar de que han sido mis estudiantes por dos años, sé y reconozco que algunos son buenos en fútbol por los torneos que hemos realizado aquí en el colegio, pero no conozco en cuáles otras cosas se destacan que no sean las materias comunes que les enseñamos aquí.

Paso cerca de Luisa y me doy cuenta que escribió que es *súper pro* para los video juegos, que es muy rápida y que además se sabe los códigos de memoria para desbloquear nuevos niveles; realmente estaba sorprendida de las cosas que estaba leyendo de mis estudiantes, tantas cosas que no sabía de ellos, tantas cosas que hacen bien fuera del colegio, tantas cosas que les gustan y que se disfrutan y que yo no sabía... Por mí cabeza solo pasaba cómo desde una “simple” actividad y desde la lectura de un cuento mis estudiantes se sintieron libres de revelar quiénes son en verdad, de hablar sobre sus fortalezas y debilidades en otros ámbitos que también son importantes para su desarrollo motriz y cognitivo; también pasé cerca de Isabella y pude notar que está ansiosa, que muerde la punta del lápiz una y otra vez, que mira a sus compañeros y a todos les pregunta que ella en qué es buena, que le den opciones o que al menos la ayuden a calificarse porque ella no sabe si es buena o mala.

—Luisa, ayúdeme, es que yo no sé si yo soy buena bailando y me da miedo que me ponga una calificación muy alta y las profes se den cuenta y me regañen, es que es mejor cuando ellas lo califican a uno porque ellas si saben si uno es bueno o malo.

—¡Oigan pues a Isa! ¿Acaso ellas la han visto bailar a usted? No. Usted es la que sabe, tiene que confiar en usted, póngase que es *tesa* yo la he visto bailar en el descanso y lo hace bien. Hágale que si algo le baila a las profes para que ellas vean.

—¡Ustedes si son cansonas! Yo sí sé qué materias escoger, hasta estoy pensando en hacerle una carta a mis papás como la que hizo *Malvado Conejito*, para que ellos vean que hay niños a los que les va más mal que a mí y que vean que hay otras materias en las que si me van bien como, por ejemplo:

Materia #1: Videojuegos.

Soy *super pro* porque gano siempre, me encanta jugar y soy muy bueno jugando videojuegos, sé jugar en play, juego freefire y roblox y mario grof.

Materia #2: Deporte.

Soy *teso* porque no soy tan bueno jugando fútbol, pero en basquetbol soy más o menos.

Materia #3: Baile.

Soy *super pro* porque sé bailar, me aprendo las coreografías rápido y sé bailar rápido.

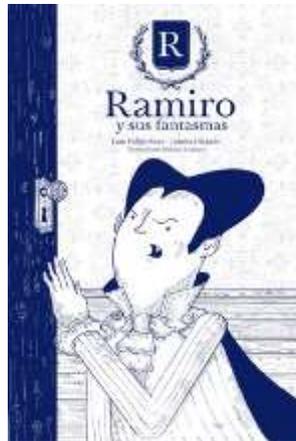
Escuchar a Mateo me hizo entender qué debía hacer yo para que esta actividad cobrara más sentido aún, no solo para mí, sino también para mis estudiantes. Nunca me he sentado a hablar con los padres de mis estudiantes respecto a las otras habilidades de ellos, siempre me centro en lo académico y lo disciplinario, pero creo llegó el momento perfecto para convocarlos a un nueva y diferente entrega de notas, una que nos involucre a todos, maestra, estudiantes y padres de familia, una que nos permita conocer y reconocernos no solo en el ámbito académico sino también en las múltiples destrezas que tienen los niños y niñas para que sean ellos mismo quienes se reconozcan, se den cuenta de todo lo que pueden lograr dentro y fuera de la institución, la idea es que esto involucre también a sus padres. Las instituciones educativas, los maestros y maestras debemos comprometernos más con el bienestar de nuestros estudiantes,

preocuparnos más por saber quiénes son más allá de los chicos que vemos sentados día a día en los pupitres.

7.5 Un fantasma con cola

Narrado desde la voz del estudiante.

Ilustración 5



Nota. Ilustración tomada del libro *Ramiro y sus fantasmas* de Juan Felipe Rozo & Juanita Delgado (2020).

Miro por la ventana y solo veo una gran nube gris, me avisa que va a llover, me envuelvo en las cobijas y comienzo a apretar los ojos para ver si me vuelvo a quedar dormida. Doy vueltas y vueltas en la cama tratando de dormir los 15 minutos faltantes antes de que suene la alarma y venga mi mamá a despertarme, pero es casi imposible volver a dormir; solo escucho voces en mi cabeza, me recuerdan el día en que mi perrito murió.

No quería levantarme, no me sentía bien, sentía que en cualquier momento podría comenzar a llorar, no era capaz de mover mis pies, no sentía ánimo de organizarme para ir al colegio, por mi mente solo pasaba que cuando uno está triste también debería ir al médico, para pedir alguna pastilla o algo que me ayude a quitar la tristeza, así sea algún jarabe y me suba el ánimo y así poder querer levantarme para ir a estudiar.

Suena la alarma, puedo escucharla porque mi mamá siempre le pone todo el volumen a su celular y nuestras piezas quedan muy juntas, solo nos separa una cortina colgada donde debería haber una puerta; me tapo con la cobija y me hago la dormida. Ella comienza a llamarme desesperadamente diciendo: “Ya son las 5:00 am”, “Nos cogió la tarde”, debo meterme al baño ya. Envuelta en las cobijas medio abro un ojo y le digo: no me siento bien, inmediatamente me pregunta «¿Qué le duele? ¿El estómago o la cabeza?» y le respondo ninguna de las dos, lo que me duele es el corazón. Asustada voltea a mirarme y con rapidez pone su mano en mi pecho para asegurarse aún siga latiendo; fue algo gracioso ver su reacción, pero le dije que no era ese tipo de dolor, le dije: me duele el corazón porque hoy me había despertado triste; me había despertado extrañando a Rocky.

Pude notar su enojo por lo brusco que quitó su mano de mi pecho, me dijo que dejara esas pendejadas, eso no era estar enfermo, la tristeza se me iba a pasar, que me apurara más bien o iba a llegar tarde al colegio. Pero, yo sentía que no era así. Desde hace días me sentía triste, no me gustaba pasar por el patio porque recordaba que ahí estaba la cama de Rocky, no me gustaba regresar del colegio porque ya no estaba él en la reja para mover su colita y ladrar de felicidad por verme, ya no había nadie que me recibiera con tanto amor como lo hacía mi perrito Rocky.

Mientras me echaba el agua con la coquita, sentía que caía por mi cara, pero no era solo el agua con la que me estaba bañando, eran también mis lágrimas las cuales caían porque de verdad me sentía mal. Sentía que no lo podía controlar, mis lágrimas salían sin mi autorización, terminé de echarme la última cocada, me sequé y rápidamente comencé a ponerme el uniforme, cogí mi maleta y salí con mi mamá rumbo al colegio.

Entré al salón y nadie notó mi tristeza, me senté en mi puesto, tiré mi maleta al piso y solo me recosté en el pupitre mientras comenzaba la clase. Pasaron unos minutos cuando vi entrar a dos muchachas, ya sabía quiénes eran porque el año pasado nos habían leído un libro que tenía muchos pájaros. Al verlas, sentí mi tristeza desvaneciéndose porque sabía nos iban a leer algo y a mí me encantaba que me leyeran libros.

Nos saludaron muy emocionadas y nos dijeron que para hoy nos traían un libro interactivo muy bonito, además de eso íbamos a realizar una manualidad con los materiales que nos habían pedido en la clase anterior. Comenzaron a proyectar el cuento en el televisor, no alcanzaba a ver la letra, pero sí los dibujos, y ellas nos leían en voz alta. Se trataba de un vampiro y tres fantasmas. «¡Ramiro y sus fantasmas!» gritó una de las muchachas, era así como se

llamaba el libro, comenzaron a leerlo y al cabo de unos minutos yo sentía que me había levantado como Ramiro, triste. Y que como él yo también quería estar sola, encerrada en mi pieza para que nadie me molestara.

Era como si nadie entendiera la muerte de mi perrito, me sentía con ganas de llorar, pero me daba pena hacerlo delante del salón y más aún delante de las muchachas y mi profesora. Solo quería saber ¿por qué se había ido de mi lado? Recuerdo que siempre le daba su comidita en la mañana, aunque él siempre quería comer de lo que me daba mi mamá. Era bastante muerto de hambre la verdad, aunque eso a mí no me molestaba, antes se comía lo que me parecía muy maluco. Cuando jugaba con mis muñecas a veces se lanzaba con deseos de morderles la cabeza y arrancarlas de un tirón, ese Rocky tenía mucha fuerza y pensaba que en cualquier momento se comería todas mis muñecas y juguetes.

Una noche comenzó a llorar de una forma extraña como medio desesperado, caminaba de un lado para el otro como si algo le doliera. Yo desperté a mi mamá muy asustada diciéndole: algo le pasaba a Rocky. Mamá me dijo que no me preocupara y lo consolara para que se calmara. Lo ayudé a acostarse en su camita y le puse mi cobija para que no sintiera frío. Sentí su respiración agitada, resoplaba y unas pequeñas gotas de baba salían de su boca. Mi corazón latía fuertemente como si quisiera salirse de mi pecho. Mis lágrimas se deslizaban por mi cara y sentí los abrazos de mi mamá diciéndome nos llevaremos al perro para la veterinaria inmediatamente.

Eso no fue necesario porque al poco tiempo mi perrito ya estaba muerto. Murió en su camita, la que mamá le había comprado hace un tiempo atrás. Abracé a mi mamá y lloré mucho, mi pecho me dolía y no comprendía lo que estaba pasando «¿Por qué se había muerto?» le pregunté varias veces a mi mamá, ella solo me respondió la muerte es algo que llega en cualquier momento y uno nunca se lo espera.

Al terminar el cuento las muchachas nos pasaron muchos materiales para que cada uno realizara sus fantasmas. Ese cuento de Ramiro me gustó realmente y pensé que él también sufría

como yo, al parecer no era la única que había perdido a alguien. Al mirar los materiales no se me ocurría nada hasta que el recuerdo de mi perrito llegó a mi cabeza y decidí que mi fantasma sería Rocky.

Comencé a dibujar su silueta y lo pinté con los colores más bonitos, quería que mi perrito estuviera lleno de vida y alegría en su cuerpo, para que así él olvidara su dolor y yo el mío. Mi fantasma no era el fantasma tradicional, pues, así como son todos, pues me refiero a que sean blancos con negro, no, el mío era un perro fantasma, pero uno con muchos colores porque mi perrito era muy alegre y feliz conmigo. Observé su figura, poco a poco iba tomando forma y se iba pareciendo a mi Rocky. Le pinté sus patitas y su colita, le pegué un palito de paletas para poder llevarlo a todas partes y nunca me dejara sola y para esto le di dos reglas que eran muy importantes para mí y él debía cumplir siempre.

Regla # 1 Cuando yo lllore me consuelas.

Regla # 2 Estar conmigo en los momentos difíciles.

Cuando terminé mi fantasma sentí una gran alegría en mi pecho, es como si Rocky estuviera ahí conmigo nuevamente y moviera su colita cada vez que me saludaba.

8. Conclusiones

Las diferentes experiencias literarias realizadas en la Institución Educativa Carlos Pérez Mejía las llevamos a cabo con la intención de crear experiencias significativas para que los estudiantes entre las edades de 9 a 11 años hicieran creaciones desde sus particularidades y deseos acompañados de la mediación del adulto. Les brindamos el espacio para expresar libremente sus temores, sus miedos y sus alegrías a través de talleres a la creación artesana con materiales no convencionales los cuales ellos mismos escogieron teniendo en cuenta sus ideas, gustos todo esto acompañado de la lectura en voz alta por parte del mediador. De ahí la importancia de textos literarios que abordaran situaciones cotidianas para que la experiencia fuera más cercana y, por lo tanto, pudieran interactuar desde su sensibilidad, recreando su mundo interno.

Es importante señalar que nuestra investigación tuvo en cuenta la mirada de los niños y niñas para entender la literatura infantil desde su perspectiva. Por eso, quisimos explorar la creatividad de los niños como punto de partida para permitirles a ellos y a nosotras comprender e

interpretar el mundo. Asimismo, decidimos resaltar esos trazos, formas y texturas que cada estudiante le da a su propia obra desde su sentir junto al conocimiento que está inmerso en él.

Teniendo en cuenta la anterior apreciación, llegamos a un espacio de práctica pedagógica donde vivenciamos como maestras en formación la literatura instrumentalizada para la enseñanza en el aula de clase, esto de alguna manera incide en los niños y niñas al momento de crear, donde se imparte desde una orden la cual debe ser cumplida para obtener una calificación. Esta situación genera en los estudiantes temor y dudas de sus capacidades, por ende, se moldean para lograr una nota bajo las premisas dadas por el docente. En algunas ocasiones se utiliza esta herramienta para evaluar y adquirir un resultado, el cual es calificable dejando de lado el protagonismo de los niños y niñas, donde lo que se hace solo es por cumplir y no por placer. Además, la literatura infantil pasa a un segundo plano y esto de alguna forma hace que los estudiantes vean la literatura como una carga o que hace parte de la tarea o entregables para ganar una materia. En contraste a las formas como la literatura debe habitar la escuela es que les permita encontrarse a ellos mismos y construir esas estructuras de acogidas, hacer parte de un territorio y de su identidad.

Este espacio al cual llegamos lo consideramos una extensión de la escuela, cuyo valor fue determinante para nuestra investigación porque de ahí surgieron narraciones valiosas y momentos reflexivos de nuestra propia práctica pedagógica; este lugar es la biblioteca escolar, un espacio que alberga no solo libros, saberes, sucesos históricos, conocimiento, literatura universal, sino también es un lugar para generar historias, figuras, crear e imaginar. Esto permite ser un artesano y hacer posible los deseos de inventar otros mundos, otros lugares, otros personajes. Dentro de este contexto, para Osoro (2000):

La biblioteca ha de ser el corazón de la escuela, el eje sobre el que gire todo el desarrollo del currículo, el motor del cambio y la mejora, en primer lugar, del sistema educativo, y, más tarde y como consecuencia, del entramado social en todos los aspectos culturales, éticos y estéticos. Pero reivindicar la biblioteca no es pedir en espléndido espacio físico lleno de los materiales librarios y no librarios más sofisticados y futuristas. Es enarbolar una bandera que rebose compromiso, autocrítica y voluntad de transformación. Que nadie crea que la biblioteca será, en sí misma, la solución a ningún problema, ya sea este académico, estructural o cultural. Puede ser la tierra fértil sobre la que brotará el bosque más exuberante si la riegan maestros, padres, alumnos y

bibliotecarios dispuestos a llevar a cabo una revolución consensuada y tolerante, realista pero valiente (p. 3).

Como bien lo menciona Osoro (2000), la biblioteca es un lugar que transforma e inspira, pero esta necesita ser reconocida y habitada por todos. A lo largo de esta investigación pudimos dar cuenta de que, si bien hay un espacio físico, son muy pocas las oportunidades que se le brindan a las *experiencias literarias*, carecen de momentos donde la creatividad y la mano artesana puedan unirse.

Comprendimos entonces, que la presencia de practicantes en los escenarios educativos permite aunar lazos entre maestro en ejercicio y la mirada llena de vitalidad que trae la academia con los maestros en formación, porque traen ideas novedosas, las cuales pueden refrescar el día a día en un aula de clase; desde nuevo conocimiento y experiencias con la posibilidad de enriquecer el quehacer del docente en ejercicio y viceversa. Además de propiciar experiencias literarias para el disfrute de los espacios escolares como una práctica social y cultural que permita establecer vínculos con la palabra a través de diferentes formatos cuyo fin sea la construcción de nuevos pensamientos, saberes y aprendizajes.

Es importante resaltar la colaboración entre pares (maestros y practicantes) para con las experiencias literarias porque ayuda a tomar consciencia de la importancia que tienen este tipo de espacios para los niños y niñas en su desarrollo intelectual. Debido a que el docente en algunas ocasiones no lo ve como un escape o un descanso de su trabajo, sino al contrario, toma todos los elementos que le brindan los practicantes para enriquecerse y seguir fortaleciéndose como maestro; además de darse cuenta que el enfoque no es solo académico. Por lo que, a partir de estos encuentros se desencadenan comprensiones del mundo y de las realidades válidas, pero sobre todo se fortalece el respeto por la concepción y las percepciones que tienen los niños y niñas.

La literatura infantil debe ser un lugar de acogida donde el niño pueda identificarse conectando con sus sentires para ir más allá de cumplir lo dicho por el maestro. La literatura infantil permite al lector acercarse a diferentes lenguajes y expresiones que estimulan la creatividad fortaleciendo su universo interno para darle vía libre a sus ideas, las cuales le servirán para descubrir e interpretar lo que les rodea. Frente a esto, creemos que la mediación estética literaria es una oportunidad para conectar con el mundo desde lo narrativo, visual y oral, donde

los niños tengan la oportunidad de ver a través de sus ojos los diferentes matices que se les presentan en su cotidianidad, donde la literatura también recrea su mirada en esa forma particular de concebir la sociedad. Para esto, creemos que a los niños y niñas se les debe dar voz y protagonismo en el momento de la creación de su propia literatura, esta libertad permite que ellos puedan transformar su realidad a partir de su curiosidad por aprender.

Otro aspecto importante es la literatura entendida desde su dimensión estética, la cual será punto de encuentro con su creatividad donde le dará forma a sus ideas y concepciones de lo que lo rodea. Creando así, un mundo nuevo a partir del que ya conoce y que lastimosamente puede ser opacado por la crudeza de la realidad en la que muchos están inmersos. Por lo anterior creemos que la literatura infantil es clave justamente porque permite experimentar un mundo *otro*, diferente y renovador, donde el niño toma posición como un actor importante de la sociedad, permitiéndole pensar o reflexionar sobre aquellos asuntos que los movilizan y preocupan; un sujeto social activo, y reconocido sin infantilizar su posición.

Es allí donde el texto literario se vuelve un asunto de decisiones, inicialmente parte del docente como mediador de literatura infantil con respecto a ¿qué leer en el aula y qué no? La decisión será fundamental para crear el ambiente propicio para la mediación con los estudiantes y el texto literario, asimismo esto incidirá en la relación y acercamiento que el estudiante cree con él. Vemos importante que la literatura infantil sea un momento no solo de disfrute estético sino para que cada estudiante se descubra en el texto literario y encuentre en él una voz ética y política como sujeto social que es.

Por lo tanto, consideramos el papel de la literatura como un eje transversal para transformar la educación. Un llamado a los docentes a no perpetuar el uso del texto literario como una herramienta para enseñar, sino que el mismo texto literario sea un pretexto con el fin de abrir posibilidades para comprender situaciones complejas dentro y fuera del mundo del sujeto. En muchas ocasiones sus voces son silenciadas por lo moral o, el mismo docente coarta y restringe lo que se debe leer en el aula de clase, y deja de lado literatura valiosa y necesaria en estos espacios educativos, incluyendo textos inquietantes desde sus temas y formatos o los llamados cuentos perturbadores o tabú.

Es importante hablar del papel que cumplió la mediación literaria en nuestra investigación, y las implicaciones de la planeación y diseño de experiencias literarias. Asimismo, reflexionar sobre nuestro quehacer como docente mediador. Este espacio generó preguntas sobre

la educación y el rol del maestro que han atravesado nuestra experiencia en la práctica pedagógica donde nos preguntamos ¿cuáles son esas formas para acercar la literatura infantil en el aula de clase sin instrumentalizarla? o, ¿por qué todavía algunos docentes instrumentalizan la literatura? También tuvimos los siguientes cuestionamientos ¿cómo crear experiencias literarias que conecten con las emociones de los estudiantes a tal punto para que estas se transformen en un acontecimiento de vida? y, ¿cuáles son los textos literarios que movilizan vidas?

La importancia de reconocer al niño como sujeto pensante y lector se vio reflejado en las experiencias literarias que se llevaron a cabo. Con estos acontecimientos evidenciamos que el niño adopta el estatus de autor con el cual se siente confiado y acogido porque le permite crear y mostrar sus artesanías las cuales son conectadas y relacionadas con su realidad.

El niño es un ser que está en constante aprendizaje, para poder aprender necesita experimentar, vivir un *acontecimiento* trascendental que le permita comprender su mundo y hacerlo partícipe de él. Crear vínculos que le ayuden a entender mejor su realidad, motivo por el cual requiere de la experiencia como guía ineludible y fundamental para narrar, crear historias, aprender, aprehender, reconocerse ante el otro, ante él mismo al igual que dejar una huella que lo identifique como un ser de conocimiento en tanto “La experiencia es una fuente de aprendizaje que muestra al ser humano singular su propia e ineludible finitud. Subjetividad, transmisión, narración, testimonio y, finalmente, aprendizaje. Éstas son algunas características fundamentales de toda experiencia” (Mélich, 2011, p. 70).

Finalmente, las artesanías, productos de las experiencias literarias durante el tiempo en la I.E. quedan plasmadas como un producto final, un libro álbum para la biblioteca de la I.E. Cada artesanía contiene el nombre de su autor, la idea es que sirva como repositorio escolar para que cada niño y niña gane el status de autor y sea reconocido por su creación.

9. Referencias

- Arizpe, E. & Styles, M. (2002). ¿Cómo se lee una imagen? El desarrollo de la capacidad visual y la lectura mediante libros ilustrados. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura*, 23(1), 20-29. Recuperado de: <https://colmenarviejo.com/>
- Bárcena, F. & Mélich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. España: Paidós.
- Bombini, G. (2008). Enseñanza de la literatura y didáctica específica: notas sobre la constitución de un campo. *Signo&Seña*, (19), 111-130. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6914051>
- Borja, M. (2010). *La vida en escena: el valor de la subjetivación en la construcción de mundos posibles*. Tesis de maestría, Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/7531>
- Carvajal, L. (2015). *El pájaro de los mil cantos*. Editorial: Luabooks.
- Colomer, M. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 5(2), 53-66. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41050205>
- Duch, L. (1997). *La educación y la crisis de la modernidad*. Paidós.
- Fundalectura Colombia (2009) Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes. Proyecto coordinado por Gemma Lluch. Universidad de Valencia.
- Goldin, D. (2001). La invención del niño. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura*, 22(4), 1-15. Recuperado de: <https://es.scribd.com/>
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de la infancia. *Zona Próxima*, (8), 108-123. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>
- Jiménez, M. (2021). *Fomento de la creatividad literaria en el aula infantil “Volar entre el mundo de los cuentos”*. Tesis de pregrado, Universidad de Jaén TAUJA. Recuperado de: https://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/16858/1/TFG_M_VICTORIA_JIMNEZ_.docx.pdf
- Larrosa, J. & Skliar, C. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones. Recuperado de: <https://escuelajuan23.com/>

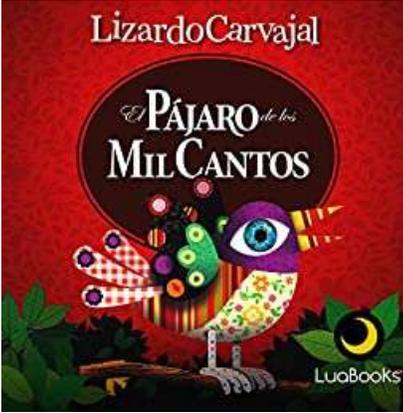
- Low, A. (2011). *Tito y Pepita*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Machado, A. (2007). Derechos de ellos y deber nuestro: literatura infantil ¿para qué? *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 20(210), 48-57. Recuperado de: <https://prensahistorica.mcu.es/>
- Mélich, J. (2011). *Filosofía de la finitud. Experiencia y narración*. España: Herder.
- Najmanovich, D. (2009). Educar y aprender: escenarios y paradigmas. *Propuesta Educativa*, (32), 11-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041704008.pdf>
- Naranjo, J. (2013). *Casa de las estrellas. El universo contado por los niños*. Corporación Rural Laboratorio del espíritu. Recuperado de: <https://universodeletras.unam.mx/app/uploads/2020/03/Casa-de-las-Estrellas-Laboratorio2.pdf>
- Osoro Iturbe, K. (2000). Biblioteca escolar y hábito lector. *Educación y futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (2), 21-30. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2043928>
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción. Textos de hermenéutica II*. (Corona, P. Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Rincón, E. (2022). *La imaginación y la creatividad en el aula de Educación Infantil. Aprendizaje basado en proyectos, propuesta educativa. "Aprender imaginando: Nubes"*. Tesis de pregrado, Universidad de Jaén. Recuperado de: <https://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/16948>
- Robledo B. (2016). Familias lectoras. Cómo formar lectores y escritores en el hogar. pp. 46- 66. Bogotá, Colombia: MEN. Recuperado de: https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/plan-lectura-2021/manuales-y-cartillas/Familias_Lectoras.pdf
- Robledo, B. (2004). La literatura infantil o la cultura de la niñez. *Barataría*, 1(2), 2-7. Recuperado de: <https://co.edicionesnorma.com/>
- Rodríguez, B. (2009). *Ladrón de gallinas*. Editorial: Libros del Zorro Rojo.
- Romero, C. & Silveira, D. (2019). *La importancia de la literatura infantil en el desarrollo del niño de 4 años*. Trabajo monográfico, Instituto de Formación Docente "Ercilia Guidali de Pisano". Recuperado de: http://ifdpaysandu.cfe.edu.uy/Repositorio/Monografa_Romero-Silveira_2019.pdf

- Rozo, J. & Delgado, J. (2020). *Ramiro y sus fantasmas*. Máquina Editorial.
- Rueda, L. (2015). *De la obra y sus lectores: la experiencia estética en literatura y su recepción infantil*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/56436/delaobrasylectores.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sennet, R. (2008). *El artesano*. España: Anagrama.
- Sepúlveda, H. (2016). *Animación a la lectura en niños de preescolar y la interacción con sus familias a través del uso del libro álbum*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/57072/hildamonicasepulvedacocunubo.2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Toro, M. (2016). *La neurociencia y su aporte en la infancia: un desafío para la familia*. Universidad De Manizales. Recuperado de: <https://ridum.umanizales.edu.co/>
- Vallejo, I. (2010). *Manifiesto por la lectura*. España: Siruela.
- Vignale, S. (2012). Cuidado de sí y cuidado del otro. Aportes desde M. Foucault para pensar relaciones entre subjetividad y educación. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, XVII, pp. 307-324. Recuperado de: <https://www.uma.es/contrastes/pdfs/017/Contrastes-XVII-17.pdf>
- Vitaliti, J. M. (2015). *La niñez y sus derechos a lo largo de la historia*. Material Didáctico Sistematizado. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/jose.maria.vitaliti/25.pdf>
- Willis, J. (2009). *Malvado Conejito*. Océano Travesía.

Anexos

Anexo 1

Diseño del taller # 1	
Nombre de las mediadoras	Valeria Garcés Quintero Esperanza Millán Zuluaga
Lugar de la actividad	Institución Educativa Carlos Pérez Mejía sede Juan XXIII
Título del taller	Una lectura a vuelo de pájaro
Objetivo	El presente taller, tiene como objetivo generar un espacio donde los niños y niñas que participen de él, puedan acercarse de una forma mucho más íntima a la literatura infantil, buscando incentivar y promover la creación de nuevas experiencias literarias donde los niños y niñas tengan voz y sean sus propios autores y narradores.
Lo que se espera alcanzar con la actividad	A partir de la lectura del cuento esperamos que cada niño y niña puedan realizar su propio pájaro a través de materiales que se les dará para su creación. Con esto se pretende que terminando el encuentro del taller cada estudiante presente los pájaros que cada uno creó al resto del grupo con las características que les dieron al suyo.
Tiempo estimado	Una hora y media aproximadamente
Población a la que va dirigida	Niños y niñas

<p>Nombre del cuento</p>	<p>El pájaro de los mil cantos</p> <p style="text-align: center;">Ilustración 6 Lizardo Carvajal</p>  <p style="text-align: center;">Nota. Ilustración tomada del libro <i>El pájaro de los mil cantos</i> de Lizardo Carvajal (2014).</p>
<p>Autor y editor del libro</p>	<p>Lizardo Carvajal es un escritor, editor, ilustrador y animador caleño que a través de su ingenio le da vida a muchos libros infantiles llenándolos de color y movimiento. Este escritor ha ganado numerosos premios a nivel nacional e internacional</p>
<p>Editorial</p>	<p>Luabooks</p>
<p>Tipo de libro</p>	<p>Libro álbum</p>
<p>Descripción general del material de trabajo</p>	<p>El libro “El pájaro de los mil cantos” del escritor e ilustrador Lizardo Carvajal, es un cuento que nos invita a conocer un misterioso pájaro el cual puede imitar el sonido de otras aves.</p> <p>Este libro lo escogimos por ser propicio para trabajar con los niños y niñas en el que además se abordan tres elementos fundamentales (imagen, sonido, símbolos) para fortalecer el desarrollo del lenguaje en los niños que están en su primera etapa en el proceso de lectura y escritura.</p> <p>Este cuento lo consideramos para un público infantil y sus familias, ya que al tener ambos formatos (físico e interactivo), genera más expectativa en el lector e invita a seguir el rastro de tan curiosa ave de una forma divertida a</p>

	<p>través de sonidos onomatopéyicos e ilustraciones sorprendentes, en donde nos muestra un pájaro con una capacidad extraordinaria que invita a reflexionar sobre aquellas habilidades diferentes que nos hacen especiales y únicos en la vida.</p> <p>Los temas que aborda el cuento son: la perseverancia, las habilidades, la diversidad y la creatividad.</p>
<p>Actividad rompe hielo</p>	<p><i>Verde como el campo, Campo no es, habla como el hombre, hombre no es</i></p> <p>¿Quién es? Respuesta: loro</p> <p><i>Ojos grandones, vivo de noche, vuelo en silencio y cazo ratones</i></p> <p>¿Quién es? Respuesta: Búho</p> <p>https://www.100adivanzas.com/Aves/</p>
<p>Momento 1 (5 minutos)</p>	<p>Saludo y presentación</p> <p>Se ambientará el lugar con sonidos de aves y se colocarán en diferentes puntos del espacio aves en origami para la decoración y una exhibición de material bibliográfico sobre aves y pájaros para que los asistentes puedan consultar y aprender más sobre el tema, adicional tendremos una muestra de semillas para que los niños y niñas conozcan el alimento de algunas aves.</p> <p>Se iniciará el encuentro con un saludo a los estudiantes y se hará juego corto sobre adivanzas que tienen relación con las aves.</p> <p>Este será el momento propicio en que nos presentaremos para que nos conozcan y sepan quiénes somos y cuál es el propósito del encuentro.</p>

	<p>Luego se les pedirá a todos que se organicen en el espacio dispuesto para el encuentro. Después se les informará sobre el tema y la actividad a realizar. Para esto haremos una actividad inicial para adentrarlos en el tema que abordaremos durante la primera sesión.</p>
<p>Momento 2 (20 minutos)</p>	<p>Presentación del cuento a trabajar</p> <p>Se les presentará a los asistentes el libro interactivo “El pájaro de los mil cantos” del escritor e ilustrador Lizardo Carvajal, para esto dispondremos de la página Makemake https://makemake.com.co/login para la lectura. A medida que el cuento vaya avanzando se invitarán a todos los participantes a realizar los sonidos onomatopéyicos de algunos pájaros de la historia de forma creativa, esto con la finalidad de crear un acercamiento ameno a través de los sonidos y cómo estos habitan en la literatura infantil.</p>
<p>Momento 3 (20 minutos)</p>	<p>Momento de creación</p> <p>Luego de presentar el libro, y haber conversado sobre él, se invitará a los niños y niñas para que pasen a una mesa donde se podrán encontrar con diferentes materiales, como: siluetas de pájaros en papel, recortes de revistas en forma de figuras geométricas, mirellas, ojos de papel, plumas, colores, entre otros materiales.</p> <p>La idea, es que con estos materiales que se les brindará, los niños y niñas puedan comenzar a volar con su imaginación, el propósito es que a partir de la lectura que se hizo previamente, esta sirva como abre boca para que cada niño y niña tenga los insumos suficientes para dar inicio a su propia creación, en este caso lo que se busca lograr es que cada uno cree su propio pájaro, al cual también se les pedirá que le atribuyan algunas cualidades o “superpoderes” para hacer una obra única.</p>
<p>Momento 4 (10 minutos)</p>	<p>Cierre</p> <p>Para el momento de cierre se retoma el conversatorio, con la pregunta ¿Con cuál color o pájaro te identificas hoy? Se les pedirá a los niños y niñas que elijan un color o un pájaro que les haya llamado la atención y con el cual se</p>

	identifiquen a partir de lo vivido en la actividad, esto con la finalidad de que expresen sus sentires, sus emociones y compartan con el otro.
Bibliografía	Carvajal, L. (2015). <i>El pájaro de los mil cantos</i> . Editorial Luabooks.

Ilustración 7



Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Una lectura a vuelo de pájaro*. Los niños y niñas realizaron su propio pájaro a partir de materiales que ellos mismos llevaron

06-10-2022.

Ilustración 7

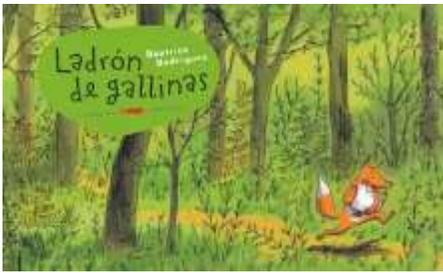


Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Una lectura a vuelo de pájaro*. Los niños y niñas con su creación del pájaro

06-10-2022.

Anexo 2

Diseño del taller # 2	
Nombre de las mediadoras	Valeria Garcés Quintero Esperanza Millán Zuluaga
Lugar de la actividad	Institución Educativa Carlos Pérez Mejía sede Juan XXIII
Título del taller	Gallinita ciega

Objetivo	Acercar a los estudiantes al libro silente y que cada uno se aventure a crear su propia historia a partir de las imágenes presentadas en la experiencia literaria.
Lo que se espera alcanzar con la actividad	Después de explicarles a los estudiantes sobre qué es un libro silente, esperamos que se animen a crear ellos mismos la historia que está compuesta de varias imágenes que se presentan en el libro, donde se hará la invitación para que le den un inicio, trama y final.
Tiempo estimado	Una hora y media aproximadamente
Población a la que va dirigida	Niños y niñas
Nombre del cuento	Ladrón de Gallinas <p style="text-align: center;">Ilustración 8</p>  <p style="text-align: center;">Nota: Ilustración del libro <i>Ladrón de Gallinas</i> de Béatrice Rodríguez (2009).</p>
Autor y editor del libro	Béatrice Rodríguez estudió en la Escuela de Artes Decorativas de Estrasburgo. Ha ilustrado libros infantiles para importantes editoriales francesas e historietas para periódicos con los que ha alcanzado un gran reconocimiento profesional.
Editorial	Libros del Zorro Rojo
Tipo de libro	Silente

<p>Descripción general del material de trabajo</p>	<p>El libro “Ladrón de gallinas” de la escritora francesa Béatrice Rodríguez es un cuento que solo está compuesto de ilustraciones maravillosas, donde se recrea la historia de un zorro y una gallina que es robada de su granja por el zorro.</p> <p>Este cuento lo escogimos porque es novedoso y sus ilustraciones tienen un gran potencial donde es clara la secuencia de la historia y bastante divertida. Además de que deja varias situaciones a la imaginación del lector en el que puede recrearla desde su mirada.</p>
<p>Actividad rompe hielo</p>	<p>Juego <i>La gallinita ciega</i></p> <p>Vídeo: ¿Cómo jugar a la “Gallinita Ciega”?</p> <p>https://www.youtube.com/watch?v=wghBFiE-Et0</p>
<p>Momento 1 (5 minutos)</p>	<p>Saludo e indicaciones para el juego</p> <p>Se iniciará la actividad con un saludo a los estudiantes y al docente, este será un momento para dar las indicaciones para iniciar el juego. Luego, se les pedirá a los estudiantes que se dirijan al patio de la institución educativa para dar inicio a la actividad.</p>
<p>Momento 2 (20 minutos)</p>	<p>Inicio del juego <i>Gallinita ciega</i></p> <p>Para comenzar se les contará a los estudiantes sobre las reglas del juego. Antes se escogerá a un estudiante que haga de gallinita ciega para vendarles los ojos. Después haremos un círculo donde nos tomaremos de las manos e iniciaremos el juego, para esto, diremos algunas palabras para indicarle al que hace de gallinita que debe avanzar. Para este juego utilizaremos el espacio del patio de la institución educativa donde se harán dos rondas cada una de diez minutos aproximadamente.</p>
<p>Momento 3 (20 minutos)</p>	<p>A continuación, se proyectará en una pantalla gigante el libro <i>Ladrón de gallinas</i> con el fin de que los estudiantes puedan ver la secuencia de las ilustraciones y así a medida que vamos pasando las páginas, traten de</p>

	identificar qué está pasando en cada escena. Al terminar el cuento, se les brindará hojas y lápices de colores donde cada uno le pondrá diálogos a la historia desde su imaginación.
Momento 4 (10 minutos)	Se abrirá un espacio para la socialización de cada creación donde se invitará a algunos estudiantes a compartir sus cuentos al resto del grupo.
Bibliografía	Rodriguez, B. (2009). <i>Ladrón de gallinas</i> . Editorial Libros del Zorro Rojo.

Ilustración 9



Nota: Fotografía tomada durante el juego *Gallinita ciega*.

27-10-2022.

Ilustración 11

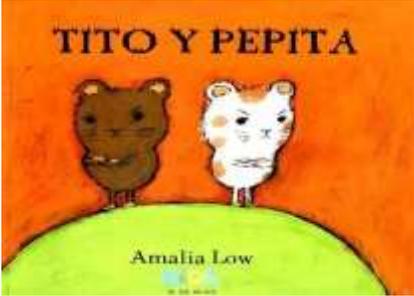


Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Gallinita ciega*. Los niños y niñas en la creación de un cuento.

27-10-2022.

Anexo 3

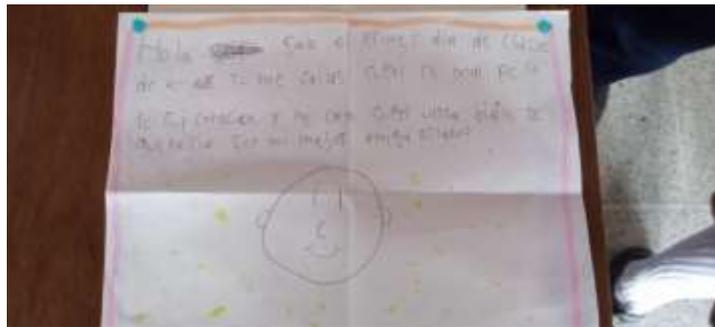
Diseño del taller # 3	
Nombre de las mediadoras	Valeria Garcés Quintero Esperanza Millán Zuluaga
Lugar de la actividad	Institución Educativa Carlos Pérez Mejía sede Juan XXIII
Título del taller	Una carta inesperada
Objetivo	Estimular la creatividad de los estudiantes a través de la lectura en voz alta y la escritura desde la creación de una carta a aquella persona que no les cae bien, donde es una invitación para expresar sus sentimientos como un espacio de catarsis y de movilizar sus sentires desde la literatura.
Lo que se espera alcanzar con la actividad	A partir de la lectura del cuento esperamos que los estudiantes puedan expresar sus sentimientos desde la creación de una carta, donde tengan la oportunidad de escribirla desde su imaginación, en el que es válido su concepto del mundo y que puedan hablar de aquello que los inquieta, molesta y los moviliza.
Tiempo estimado	Una hora y media aproximadamente
Población a la que va dirigida	Niños y niñas

Nombre del cuento	<p>Tito y Pepita</p> <p style="text-align: center;">Ilustración 10</p>  <p style="text-align: center;">Nota: Ilustración del libro <i>Tito y Pepita</i> de Amalia Low (2011).</p>
Autor y editor del libro	<p>Pianista, pintora y escritora, Amalia Low es autora de varios libros ilustrados con los que muchos niños y niñas se han retorcido de la risa y se han vuelto lectores gracias al humor, la ternura y la irreverencia de sus cuentos.</p>
Editorial	<p>Penguin Random House Grupo Editorial</p>
Tipo de libro	<p>Libro álbum</p>
Descripción general del material de trabajo	<p>El texto “Tito y Pepita” de la escritora Amalia Low aborda los conflictos de forma cómica, donde los personajes se cartean y se escriben poemas que hacen reír a cualquier lector desprevenido. Un cuento que invita a reflexionar sobre la amistad y aquellas situaciones que surgen entre las personas y pueden llevar a generar una enemistad o hasta un malentendido.</p> <p>Este cuento lo escogimos porque trata los conflictos desde una mirada cercana al mundo de los niños y niñas, donde vemos una oportunidad a partir de un lenguaje irreverente y términos escatológicos, permitir la conversación espontánea de los participantes.</p>
Actividad rompe hielo	<p>“<i>Casa de las estrellas. El universo contado por los niños</i>” del escritor Javier Naranjo.</p>
Momento 1	<p>Saludo y presentación</p>

(5 minutos)	<p>Se iniciará la actividad con un saludo a los estudiantes y al docente, este será un momento para presentarnos y que ellos sepan quiénes somos y cuál es el propósito del encuentro.</p> <p>Luego, se les pedirá a los estudiantes que se organicen en el espacio dispuesto para ellos. Después se les informará sobre el tema y la actividad a realizar.</p>
Momento 2 (20 minutos)	<p>Actividad rompe hielo</p> <p>Se les presentará a los estudiantes el libro “<i>Casa de las estrellas</i>. El universo contado por los niños” del escritor Javier Naranjo.</p> <p>A partir de este libro se les contará un poco sobre el autor y los niños que participaron en su creación, con esto, deseamos provocar a los estudiantes a conocer la literatura infantil y animarlos a escribir desde su mirada, experiencias y sentires. Luego, se leerán las definiciones de las palabras poeta y poesías tomadas del libro mencionado anteriormente para vincular las emociones y acercamientos desde una perspectiva cercana a ellos.</p>
Momento 3 (20 minutos)	<p>Construcción de un universo literario</p> <p>A partir de la lectura provocadora se hará un pequeño conversatorio alrededor de estas definiciones y se les pedirá a algunos estudiantes que traten de definirlos ellos mismos desde la oralidad.</p> <p>Luego, se leerá en voz alta el cuento <i>Tito y Pepita</i> de la escritora Amalia Low. Al terminar la lectura se les pedirá a los estudiantes que escriban una carta para alguien que no consideran tan especial, teniendo en cuenta lo hablado anteriormente sobre la definición de las palabras para que les den un desarrollo personal de forma creativa, esto con la finalidad de crear un universo infantil literario a partir de sus ideas. Para esto se dispondrá de materiales variados para su realización.</p>
Momento 4 (10 minutos)	Cierre

	<p>Se hará la invitación a algunos estudiantes a compartir sus cartas en voz alta para que con esto se dé por terminada la actividad.</p> <p>Se les agradecerá a todos por su participación con un aplauso y las gracias.</p>
Bibliografía	<p>Naranjo, J. (2013). <i>Casa de las estrellas. El universo contado por los niños</i>. Corporación Rural Laboratorio del espíritu.</p> <p>Low, A. (2011). <i>Tito y Pepita</i>. Penguin Random House Grupo Editorial.</p>

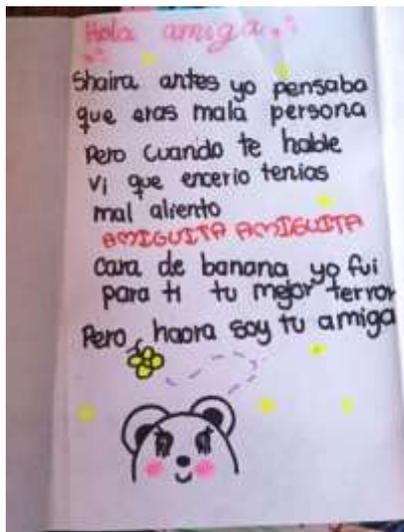
Ilustración 11



Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Una carta inesperada*. Los niños y niñas realizaron su propia carta a su peor o mejor amigo.

27-02-2023.

Ilustración 12

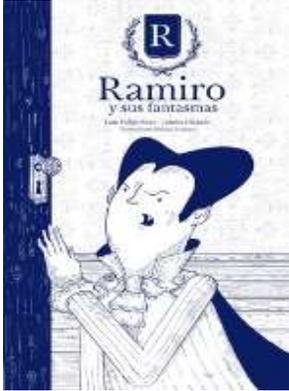


Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Una carta inesperada*. Los niños y niñas realizaron su propia carta a su peor o mejor amigo.

27-02-2023.

Anexo 4

Diseño del taller # 4	
Nombre de las mediadoras	Valeria Garcés Quintero Esperanza Millán Zuluaga
Lugar de la actividad	Institución Educativa Carlos Pérez Mejía sede Juan XXIII
Título del taller	¿Mi amigo es un fantasma?

Objetivo	Mostrar diferentes formas de lectura en voz alta haciendo uso de la plataforma Makemake, para así incentivar más la creación y las diferentes formas de conectarse con la literatura infantil.
Lo que se espera alcanzar con la actividad	A partir de la lectura del cuento esperamos que los estudiantes puedan conectar con esos momentos en los que sienten que han tenido dificultades, que se han sentido más vulnerables y que necesiten la compañía o ayuda de alguien, que puedan expresar esos sentimientos por medio de la creación de un fantasma al cual le otorguen ciertas reglas que ellos crean necesitar en alguna situación de sus vidas.
Tiempo estimado	Una hora y media aproximadamente
Población a la que va dirigida	Niños y niñas
Nombre del cuento	<p>Ramiro y sus fantasmas</p> <p style="text-align: center;">Ilustración 13</p>  <p style="text-align: center;">Nota: Ilustración del libro <i>Ramiro y sus fantasmas</i> de Juan Felipe Rozo y Juanita Delgado (2020).</p>
Autor y editor del libro	Juan Felipe Rozo y Juanita Delgado
Editorial	Mákina Editorial

Tipo de libro	Libro álbum
Descripción general del material de trabajo	<p>El cuento “Ramiro y sus fantasmas” de los escritores Juan Felipe Rozo y Juanita Delgado, nos invita a ser empáticos con las personas que nos rodean, a no minimizar el dolor de los demás; además de demostrarle al lector que está bien sentirse triste y buscar ayuda o compañía.</p> <p>Este cuento lo escogimos porque ilustra aspectos de la realidad infantil como la amistad, la partida de un ser querido, la empatía y la solidaridad.</p>
Actividad rompe hielo	Mini debate, sobre ¿Qué son los fantasmas?, ¿existen los fantasmas?, ¿han visto algún fantasma?, ¿creen que los fantasmas son buenos o malos?
Momento 1 (5 minutos)	<p>Saludo y presentación</p> <p>Se iniciará la actividad con un saludo a los estudiantes y al docente. Luego, se les pedirá a los estudiantes que se organicen en el espacio dispuesto para ellos. Después se les informará sobre el tema y la actividad a realizar.</p>
Momento 2 (15 minutos)	<p>Actividad rompe hielo</p> <p>Mini debate, sobre ¿Qué son los fantasmas?, ¿existen los fantasmas?, ¿han visto algún fantasma?, ¿creen que los fantasmas son buenos o malos?</p> <p>A partir de estas preguntas, esperamos motivar y despertar el interés en los niños y niñas por escuchar y participar en la actividad de creación.</p>
Momento 3 (30 minutos)	<p>Fantasmeando</p> <p>A partir de la lectura del cuento interactivo se les pedirá a los niños y niñas que cada uno cree su propio fantasma, que desde su imaginación y creatividad le den vida y nombre a su propio fantasma; además de que le otorguen al menos tres reglas que para ellos sean fundamentales y sientan que las puedan llegar a necesitar en algún momento.</p>
Momento 4	Cierre

(10 minutos)	Se hará la invitación a algunos estudiantes a mostrar sus fantasmas y contarnos qué reglas les pusieron y por qué consideran que esas son las reglas más importantes que debe tener su fantasma. Se les agradecerá a todos por su participación con un aplauso y las gracias.
Bibliografía	Rozo, J. y Delgado, J. (2020). <i>Ramiro y sus fantasmas</i> . Mákina Editorial.

Ilustración 14



Nota: Fotografía tomada durante la actividad *¿Mi amigo es un fantasma?* Los niños y niñas realizaron su propio fantasma y le dieron reglas que debían cumplir.

02-03-2023.

Ilustración 15

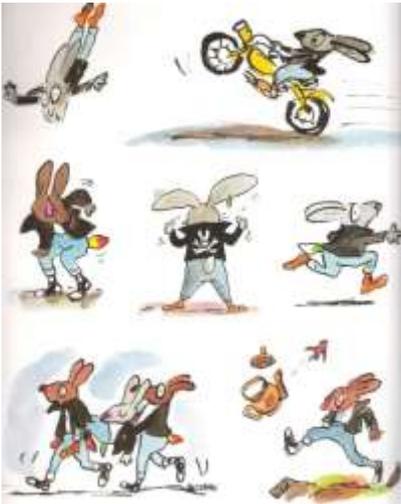


Nota: Fotografía tomada durante la actividad *¿Mi amigo es un fantasma?* Los niños y niñas realizaron su propio fantasma y le dieron reglas que debían cumplir.

02-03-2023.

Anexo 5

Diseño del taller # 5	
Nombre de las mediadoras	Valeria Garcés Quintero Esperanza Millán Zuluaga
Lugar de la actividad	Institución Educativa Carlos Pérez Mejía sede Juan XXIII

Título del taller	Un reporte escolar rebelde
Objetivo	Mostrar las diferentes perspectivas que tienen los niños y niñas acerca de los roles de poder en la institución educativa, además de demostrarles que tienen otras capacidades y habilidades que aunque no formen parte del currículo escolar, son importantes resaltarlas.
Lo que se espera alcanzar con la actividad	A partir de la lectura del cuento esperamos que los estudiantes puedan reconocer en sí mismos sus cualidades, habilidades y capacidades que tienen fuera de la institución escolar y que consideran son importantes para crecer como seres humanos.
Tiempo estimado	Una hora y media aproximadamente
Población a la que va dirigida	Niños y niñas
Nombre del cuento	<p>Malvado conejito</p> <p style="text-align: center;">Ilustración 16</p>  <p style="text-align: center;">Nota: Ilustración del libro <i>Malvado conejito</i> de Tony Ross (2009).</p>

Autor y editor del libro	Jeanne Willis, autora de varios libros para niños y Tony Ross ilustrador y escritor inglés
Editorial	Océano Travesía, 2016
Tipo de libro	Libro álbum
Descripción general del material de trabajo	<p>El cuento “Malvado conejito” de los escritores Jeanne Willis y Tony Ross aborda un tema muy importante y es acerca de cómo los niños y niñas pueden llegar a sentirse cuando se aproximan las reuniones donde se entregan los reportes escolares; además de destacar la creatividad de estos para afrontar cuando no les está yendo tan bien y minimizar lo que comúnmente conocemos como los “regaños”</p> <p>Este cuento lo escogimos porque permite la reflexionen torno a los juegos de poder en la escuela</p>
Actividad rompe hielo	<p>Adivinanzas y trabalenguas</p> <p><i>Orejas largas,</i> <i>rabo cortito,</i> <i>salto y corro</i> <i>muy ligerito</i> <i>(Conejo)</i></p> <p>https://mentamaschocolate.blogspot.com/2013/10/adivinanzas-de-conejos.html</p>
Momento 1 (5 minutos)	<p>Saludo y presentación</p> <p>Se iniciará la actividad con un saludo a los estudiantes y al docente, este será un momento para presentarnos y que ellos sepan quiénes somos y cuál es el propósito del encuentro.</p> <p>Luego, se les pedirá a los estudiantes que se organicen en el espacio dispuesto para ellos. Después se les informará sobre el tema y la actividad a realizar.</p>

Momento 2 (15 minutos)	Actividad rompe hielo En este punto, les contaremos diferentes adivinanzas y trabalenguas que vayan acorde con los temas que se presentan en el cuento.
Momento 3 (30 minutos)	El momento tres comienza con unos carteles que estarán en el tablero y contienen diferentes habilidades que no son comunes en el colegio: cocina, deporte, baile, video juegos. Esto con el fin de que ellos puedan identificar en cuáles son buenos y cuáles no son tan buenos y se evalúen según sus propios criterios. Además, se les entregará un “reporte escolar” donde ellos podrán elegir tres materias de las que se les están presentando y calificarse con una breve descripción acerca de la escala de calificación que hayan escogido.
Momento 4 (10 minutos)	Cierre Se hará la invitación a algunos estudiantes a compartir sus reportes en voz alta para que con esto se dé por terminada la actividad, además de invitar a la maestra para que tenga en cuenta esta actividad y la haga parte de una de sus entregas de calificaciones. Se les agradecerá a todos por su participación con un aplauso y las gracias.
Bibliografía	Willis, J. (2009). <i>Malvado Conejito</i> . Océano Travesía.

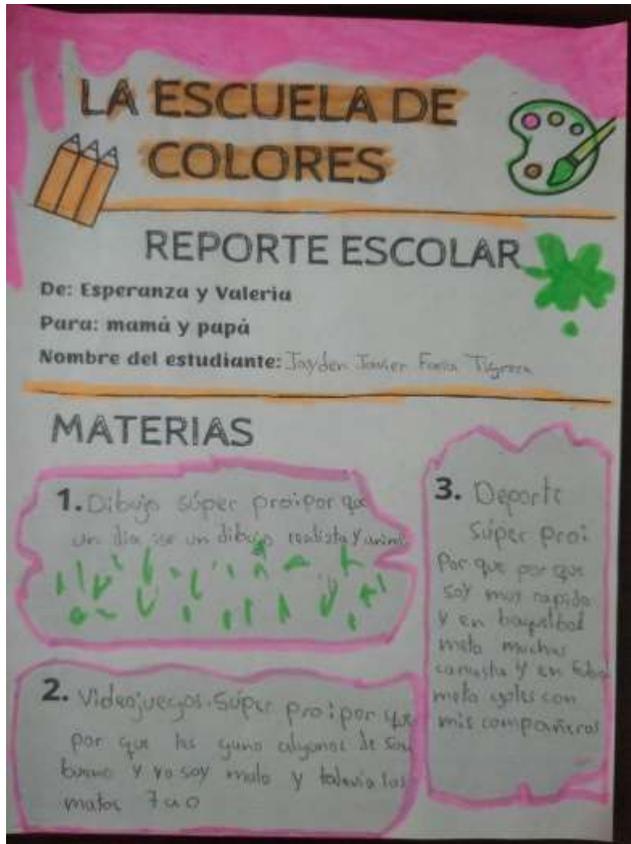


Ilustración 17

Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Un reporte escolar rebelde*. Los niños y niñas realizaron su propio reporte escolar a partir de materias que le gusta.

02-23-2023.

Ilustración 18



Nota: Fotografía tomada durante la actividad *Un reporte escolar rebelde*. Los niños y niñas realizaron su propio reporte escolar a partir de materias que les gusta.

02-23-2023.